



# Militante



CORRIENTE MARXISTA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros  
Ayuda: 2 euros

Núm. 300 · ENERO · 2016

# ¡Ni gran coalición, ni recortes!



**Tras el  
20D:**

**Volver a las calles  
y derrotar a la derecha**

Págs. 8, 9 y 10

**Los dirigentes  
de la CUP  
se entregan  
a Convergència**

Pág. 7



**Venezuela tras  
las elecciones  
del 6  
de diciembre**

Págs. 2 y 3



# Venezuela tras el 6-D

## Desarrollar el poder obrero y popular para acabar con el capitalismo y la burocracia

**Corriente Marxista Revolucionaria**  
Venezuela

El pasado 6 de diciembre la derecha contrarrevolucionaria, agrupada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), se imponía en las elecciones legislativas venezolanas. De los 163 escaños de la nueva Asamblea Nacional (AN), que empezó a sesionar el 5 de enero, la derecha controla una mayoría cualificada de 112. Un triunfo que, como ya están mostrando las primeras decisiones y propuestas de la MUD, representa un peligro mortal para los trabajadores y el pueblo. Todos los derechos y avances conquistados durante los últimos 17 años están amenazados.

### Las causas de la derrota electoral

Desde sectores burocráticos y reformistas se intenta culpar de la derrota del 6D a las masas. Hablan de traición del pueblo, traición a Chávez y demás. ¡Qué cinismo! Quienes así se manifiestan no tienen nada en común con un verdadero revolucionario, sólo intentan esconder su propia responsabilidad en la derrota.

Los trabajadores y el pueblo que votamos el 6 de diciembre somos los mismos que garantizamos la victoria del chavismo en las 18 elecciones anteriores, los que salimos a la calle una y otra vez a defender la revolución. El problema es que millones de personas están cansadas de oír discursos hablando de socialismo o denunciando la guerra económica, incluso reconociendo que existen el burocratismo y la corrupción, sin que se tomen las medidas que acaben con esas lacras. Millones están hastiados e irritados con el parloteo parlamentario y las declaraciones vacías que se contradicen con su realidad cotidiana: los capitalistas siguen haciendo grandes negocios con las divisas y los productos de primera necesidad, y muchos burócratas que se declaran socialistas y bolivarianos participan de esos negocios. ¿Quiénes son entonces los auténticos traidores a la revolución?

Cuando hace dos años el PSUV ganó las elecciones municipales, la dirección prefirió celebrar y mirar a otro lado en lugar de analizar unos resultados que ya representaban una advertencia clara. Entonces, una medida limitada y parcial co-

mo regular los precios de electrodomésticos, herramientas, ropa y otros productos —que según algunos podría ser un primer paso hacia a la izquierda— animó a votar, a última hora, a parte de las bases revolucionarias que estaban muy descontentas. Aún así, cerca de dos millones de personas que en anteriores elecciones habían votado por la revolución se abstuvieron. También se abstuvieron cerca de dos millones de electores que en las presidenciales de ese mismo año habían votado por la oposición. Como explicamos entonces, estos datos reflejaban un malestar profundo que momentáneamente iba a la abstención pero, dependiendo de si el gobierno aplicaba o no medidas verdaderamente revolucionarias y socialistas, podrían ser recuperados o irse a la oposición.

Esas medidas no se tomaron y los problemas se han agravado hasta niveles insostenibles. Millones de personas que alguna vez votaron por Chávez hoy están desencantadas. Muchos jóvenes que votaban por primera vez, y no conocieron la IV República pero llevan años oyendo hablar de socialismo, justicia social, etc., mientras la inflación y el desabastecimiento crecen, o la inseguridad, la corrupción y el burocratismo se hacen crónicos, mostraron su hartazgo absteniéndose o votando por la MUD.

### Cómo derrotar la estrategia contrarrevolucionaria

El objetivo de la burguesía es utilizar su mayoría en la Asamblea Nacional para chantajear y maniatar al gobierno bolivariano, que renuncie a aplicar medidas revolucionarias y obligarle incluso a aplicar recortes para, una vez desgastado ante su base social, lanzar el asalto definitivo a Miraflores. Para ello combinan distintas tácticas que van modificando en función de sus intereses. Mientras siguen organizando el sabotaje económico y la campaña mediática internacional contra la revolución, algunos de sus representantes hacen llamados al diálogo y la negociación. Sin embargo, cada vez se les ve más el plumero. Los empresarios ya han solicitado a la nueva AN la eliminación de leyes y conquistas revolucionarias como la ley de Vivienda (elaborada



con la participación de las organizaciones de inquilinos y que entre otras cosas prohíbe los desahucios), la ley de precios justos o la ley del trabajo (que establece impedimentos legales al despido como la inamovilidad laboral, y otros aspectos favorables a los trabajadores). El nuevo presidente de la Asamblea Nacional, Ramos Allup, llegó a plantear el despido de los trabajadores del canal de televisión de la Asamblea por sus ideas chavistas y ordenó retirar las imágenes de Chávez y Bolívar de la misma, algo que ha provocado indignación y movilizaciones espontáneas de protesta entre las bases revolucionarias.

Más allá de esta furia revanchista, los dirigentes de la MUD no tienen ninguna alternativa para sacar al país de la crisis económica, provocada en parte por el sabotaje que ellos organizan, pero sobre todo originada por la crisis general del sistema capitalista y el carácter históricamente parasitario de la burguesía venezolana. Tanto en la AN, como más aún si llegasen a Miraflores, sus recetas sólo pueden ser recortes, ataques y represión iguales o peores que los que sufren los trabajadores en otros países latinoamericanos o en Europa.

Entre las bases revolucionarias se comprende esto perfectamente y la derrota electoral ha suscitado efervescencia, crítica y un intenso debate. Los días posteriores al 6D se celebraron decenas de reuniones y asambleas de trabajadores, militantes y colectivos revolucionarios de base, en muchos casos de forma espontánea. El sentimiento generalizado, lejos de bajar la cabeza, era organizarse para enfrentar la ofensiva contrarrevolucionaria y enderezar el rumbo de la revolución. Lo único que falta es una dirección con un programa revolucionario que permita unificar y movilizar a la clase obrera y ponerla al frente del conjunto de los explotados.



La MUD celebra su victoria



En el terreno económico, la crisis sigue agudizándose dramáticamente (en el momento de escribir este artículo el precio del barril de petróleo ha caído a 27 dólares), pero las propuestas del Gobierno se limitan por ahora a aumentar el Impuesto sobre la Renta y crear un nuevo impuesto al débito bancario —que en principio afectaría a las grandes fortunas—, medidas a todas luces insuficientes. También se ha vuelto a plantear la posibilidad de subir el precio de la gasolina, algo que —mientras se mantenga la propiedad privada de los bancos y las grandes empresas— sólo provocará un alza general de precios.

Respecto a otras propuestas, como la creación de las llamadas “corporaciones socialistas”, que a pesar de su rimbombante nombre propone el desarrollo de polos empresariales mixtos —de capital público y privado— zonas económicas especiales, etc.; o el nombramiento como nuevo ministro de Industria de Miguel Pérez Abad, representante de los autodenominados empresarios bolivarianos, y que ha sido saludado efusivamente por las organizaciones patronales, incluida la golpista Fedecámaras, van todas ellas en dirección contraria a lo que se necesita: fortalecen las relaciones capitalistas (siguiendo el modelo chino), en lugar de construir una economía y un estado socialistas.

Estas políticas económicas llevan al abismo. Mientras se mantenga la propiedad de los bancos, la tierra y las empresas en manos capitalistas y el Estado y las empresas públicas sigan dirigidas por la burocracia, ninguno de los problemas que enfrenta la revolución encontrará solución

Lo mismo ocurre en el plano político. Intentando dar respuesta al ambiente crítico existente en las bases tras la derrota en las urnas, Nicolás Maduro ha cambiado a la mayoría de ministros y anunciado

medidas como el desarrollo de un parlamento comunal donde, en teoría, deberían participar representantes de las comunas organizadas en los barrios obreros y populares para llevar sus propuestas al gobierno. La burguesía puso el grito en el cielo presentándolo como un intento de desconocer a la nueva Asamblea Nacional. Pero, hasta el momento, la concepción de los dirigentes bolivarianos parece ser la de entender dicho parlamento comunal como un órgano meramente consultivo y no como un genuino organismo que haga realidad el poder obrero y popular. Estas fórmulas por arriba, más allá de los discursos, no valen mucho para enfrentar una amenaza tan seria. El único modo de derrotar los planes contrarrevolucionarios de la nueva AN burguesa es que los trabajadores y el pueblo formen una asamblea nacional de delegados revolucionarios, elegibles y revocables en todo momento, para aplicar un programa que dé solución a los problemas que sufrimos y acabe con el Estado burgués.

### Todo el poder político y económico debe pasar a manos de los trabajadores

La revolución venezolana sólo tiene dos alternativas: o todo el poder pasa, de verdad y urgentemente, a manos de los trabajadores, expropiando la banca y las principales empresas y depurando a todos los corruptos y burócratas, o será derrotada. Y no hablamos de una simple derrota electoral sino de una derrota en toda regla. Si la MUD llegase a Miraflores sólo podría aplicar su programa aplastando y reprimiendo violentamente a la clase obrera y el pueblo.

La cuenta atrás ha empezado. Es posible impedir que el fracaso electoral del 6D se transforme en una derrota decisiva pero para ello hay que actuar con deci-

“ La revolución venezolana sólo tiene dos alternativas: o todo el poder pasa, de verdad y urgentemente, a manos de los trabajadores, expropiando la banca y las principales empresas y depurando a todos los corruptos y burócratas, o será derrotada. ”

sión y dotarse de un programa genuinamente socialista. Las movilizaciones en la calle, reuniones y asambleas celebradas durante el último mes, confirman que los votos obtenidos por la derecha el 6D no expresan un apoyo sólido y masivo a la contrarrevolución, sino cansancio y descontento de sectores crecientes de las masas ante las contradicciones crecientes. Pese al desastre económico y los desmanes burocráticos, cinco millones de personas dejamos claro que no aceptaremos sin lucha volver al pasado. Pero, además, millones que votaron a la MUD quieren soluciones a sus problemas y pueden ser recuperados, con una condición: aplicar una verdadera política revolucionaria que acabe con el poder de capitalistas y burócratas y satisfaga sus necesidades.

Es urgente llevar a cabo una verdadera revolución dentro de la revolución. Las direcciones que han capitulado al burocratismo y la corrupción, que han cedido las posiciones que el pueblo ha conquistado, no pueden seguir al frente de la batalla. Es necesario que desde los sectores clasistas del PSUV y la CSBT, de los sec-

tores revolucionarios de la UNETE, el Frente Nacional de Lucha de la Clase Trabajadora (FNLCT), se trace un plan de emergencia para recuperar el rumbo revolucionario, con asambleas de trabajadores en cada centro de trabajo y a escala local y regional, que culminen en un encuentro nacional de delegados obreros para debatir un programa de lucha. Pero igual de importante es reagrupar las fuerzas de la izquierda revolucionaria, construir una fuerte tendencia marxista en el movimiento chavista. Esta es la tarea en la que está empeñada la Corriente Marxista Revolucionaria.

¡Todos al punto de ataque!  
¡Ningún paso atrás!  
¡Únete a la CMR y lucha por un programa socialista que enfrente la amenaza contrarrevolucionaria!

**1.- Dignificación de las condiciones de vida del pueblo:** Subida de salarios igual o superior a la inflación. Expropiación inmediata de toda la banca, los monopolios, las empresas estratégicas y los latifundios, no para gestionarlas burocráticamente, sino para que el conjunto de la clase obrera las dirija a través de delegados elegibles y revocables permanentemente, que no cobren más que un trabajador cualificado.

**2.- Monopolio estatal del comercio exterior.** Todos los productos que sea necesario importar deben ser comprados directamente por el gobierno en el mercado mundial y ser distribuidos a precios verdaderamente justos. Ese monopolio estatal no puede estar en manos de funcionarios al margen del control de las masas, sino bajo la administración y el control de los trabajadores y el pueblo.

**3.- Ni un dólar más a ningún capitalista.** Todas las divisas deben ir a industrializar el país mediante un plan socialista elaborado democráticamente por los propios trabajadores y el pueblo.

**4.- Contra la especulación y el acaparamiento: cárcel para los especuladores.** Todos los empresarios y burócratas implicados deben ser expropiados y encarcelados. Condenar a los responsables del problema y no al pueblo que sufre sus consecuencias.

**5.- ¡Todo el poder económico y político a los trabajadores!** ¡Abajo la burocracia corrupta! ¡La economía y el Estado deben estar bajo la dirección de la clase obrera y el pueblo mediante consejos elegibles y revocables en todo momento! Frente a la Asamblea Nacional controlada por la burguesía, elección desde los centros de trabajo y barrios de una Asamblea de Delegados Revolucionarios de los trabajadores, campesinos y soldados para aplicar un programa revolucionario. Depuración del PSUV de corruptos y burócratas. Fuera los empresarios y cualquiera que explote o reprima a los trabajadores del partido de la revolución.

**6.- Llamamiento a la acción revolucionaria de toda la clase obrera y los pueblos de América Latina y del mundo entero para derrocar el capitalismo.** La revolución bolivariana triunfará de la mano del internacionalismo proletario.



# Primeros pasos del gobierno del PS en Portugal

Marina Mata

Las elecciones legislativas del pasado mes de octubre reflejaron el giro a la izquierda del pueblo portugués, que ha mostrado una y otra vez su rechazo frontal a los recortes y políticas de austeridad del gobierno de la derecha, PSD-CDS, y de la troika, con cuatro huelgas generales y manifestaciones históricas. Con un 55% del voto para la izquierda —un 23% para las formaciones a la izquierda del PS; el Bloco de Esquerdas y el PCP— frente al 39% de la derecha, el PSD-CDS perdió su mayoría absoluta, permitiendo que la mayoría de izquierdas de la nueva Asamblea a través de una moción de censura tumbara a Passos Coelho (PSD) y que el PS conformara, a finales de noviembre, un gobierno en minoría con el apoyo del Bloco y el PCP.

## Revertir la austeridad

En poco más de un mes, el consejo de ministros y el parlamento han aprobado una serie de medidas con las que, en palabras del primer ministro António Costa, se pretende “interrumpir el camino del empobrecimiento y retroceso social que las políticas de austeridad impusie-



António Costa

ron”. Entre ellas están el aumento del salario mínimo un 5% (hasta los 505 euros, con el compromiso de subirlo anualmente un 5%), una ligera subida de las pensiones, algo que no ocurría desde 2010 y que beneficiará 650.000 personas, la prohibición de los desahucios, el

incremento de subsidios a jubilados en el umbral de la pobreza, así como de las ayudas a las familias más desfavorecidas de entre un 3% y un 10%, que beneficiará a más de 1,1 millón de niños. El impuesto extraordinario sobre la renta, del 3,5%, que introdujo el gobierno del

PSD-CDS en 2013, se suprime para las rentas inferiores a 7.000 euros al año, manteniéndose para las superiores a los 80.000. El gobierno revocará la ley de recalificación de los funcionarios excedentes, que implicaba, en la práctica, una rebaja salarial y el despido de funcionarios. Además, habrá una devolución gradual de los recortes a los funcionarios.

El nuevo gobierno también ha revertido uno de los peores ataques contra las mujeres: el endurecimiento de la ley del aborto, que las obligaba a someterse a una “consulta psicológica” y al pago de una tasa de 7,75 euros, cuando desde 2007 existía una ley de plazos y el aborto era gratuito. También se reconoce el derecho a la adopción por parte de matrimonios o parejas de hecho homosexuales.

También se restablecerá la negociación colectiva, se paraliza la privatización del transporte público en Lisboa y Oporto, y se ha anunciado la anulación de la privatización de la aerolínea TAP. Medidas que están poniendo de los nervios a la derecha, uno de los diputados del PSD-CDS decía: “El CGTP (el sindicato del PC) utiliza los transportes públicos para paralizar la economía del país, organizar huelgas en cascadas y convertir la vida de las familias en un infierno. Veremos si este Gobierno está al servicio de Portugal o al servicio del PC”.

## No hay términos medios

Sin duda los primeros pasos dados por el nuevo gobierno, presionado por un clima social de profundo rechazo a los

# Argentina: la clase obrera responde a los ataques de Macri

Lucas Pico

El pasado 10 de diciembre el derechista Mauricio Macri tomaba posesión como nuevo presidente argentino en medio de un tenso clima social, tras un decreto judicial que adelantaba el final del mandato de Cristina Fernández y con esta negándose a asistir al acto institucional. Ese día, la expresidenta organizó un acto de despedida multitudinario en la Plaza de Mayo. Los gritos constantes, masivos, coreando “vamos a volver”, dan cuenta del ambiente de combate que existe entre amplios sectores de la población y su disposición a enfrentarse al nuevo gobierno derechista.

## Un gobierno de capitalistas y represores

La composición del nuevo gobierno muestra a las claras para quién va a gobernar. La mayor parte de los ministros son exdirectores ejecutivos de grandes multinacionales, como el caso del titular de Hacienda, Prat-Gay, exdirectivo del Banco JP-Morgan. Y el estrecho vínculo existente en Argentina entre los capitalistas y los militares golpistas se refleja en que en distintos niveles de responsabilidad del nuevo gobierno aparecen extorturadores o defensores de la dictadura, como Juan José Gómez Centurión, un excarapintado que ocupa la Dirección General de Aduanas, o Germán Garavano, actual ministro de Justicia, que forma parte de la organización



Manifestación el pasado 17 de diciembre contra la designación de jueces por decreto por Macri y en defensa de la ley de regulación de medios audiovisuales de la presidenta Kirchner

FORES, que defiende la actuación de los militares en la dictadura. Que Macri tuviera que rectificar con alguno de estos nombramientos, después de la protesta generada, es un reflejo también de las dificultades que se va a encontrar para aplicar su programa. Por su parte, el aparato judicial —que ningún gobierno, incluidos los de los Kirchner, depuró tras la dictadura— no ha dudado en excarcelar a 10 torturadores nada más tomar posesión Macri.

En pocos días se aprobaron 40 decretos, incluyendo medidas que benefician a los latifundistas y empobrecerán a los

trabajadores. El Gobierno propició la devaluación del peso, que cayó casi un 50%, acabando con el *Cepo cambiario*. Esto facilita la venta de cereal y carne al extranjero. Y si se exporta más, la oferta para adentro es menor, lo que provoca aumento de precios, que es exactamente lo que ha ocurrido, empobreciendo a los sectores populares. Paralelamente a la devaluación, el gobierno decretó el fin de los impuestos a la exportación de cereal, perdonando a los latifundistas 84.000 millones de pesos que dejará de ingresar el estado, haciendo aún más atractiva la exportación y empujando to-

davía más al alza los precios de venta en el interior, para equiparar la tasa de ganancia a la de la venta exterior.

## Subidas en luz y transporte y despidos de empleados públicos

Durante años los gobiernos kirchneristas mantuvieron relativamente bajos los precios de la luz y el transporte aunque a base de entregar ingentes cantidades de dinero (hasta el 4% del PIB) a los empresarios del sector, cuando lo que correspondía era expropiar a estas compañías, que usaban el dinero para lucrarse y no para garantizar un servicio de calidad. Ahora el gobierno Macri ha anunciado subidas en el recibo de la luz, de 150 pesos a 400, e incrementos del 30% en el transporte. Y todo esto en un contexto de subida general de los productos de primera necesidad.

Simultáneamente, el Gobierno ha comenzado su plan de ajuste en la administración, con el despido de miles de empleados públicos. Como siempre hace la derecha, el ejecutivo lleva semanas difamando a este sector acusándoles de “ñoquis” (trabajadores colocados a dedo que no aparecen por sus puestos). La realidad es que el grueso de los empleados públicos trabajan en condiciones precarias con sueldos que rara vez superan los 6.000 pesos (400 euros). De momento han sido despedidos casi 3.500 funcionarios del Estado, pero si añadimos los despidos en provincias (realiza-

recortes, son positivos. Sin embargo, revertir la pesadilla de estos años de austeridad, requiere mucho más que eso. Desde 2011 el PIB ha caído un 5%, se han destruido 600.000 empleos, un millón de portugueses trabajan menos de 10 horas a la semana. Entre parados y subempleados se llega a un tercio de la población activa; casi un tercio de niños y de mayores sufren pobreza y desnutrición; más de 500.000 personas, en su mayoría jóvenes, han emigrado en busca de un futuro mejor. Dar un vuelco a esta dramática situación es contradictorio con el compromiso del gobierno de António Costa de respetar el “pacto de estabilidad” y la “disciplina presupuestaria”. El primer ministro ha enfatizado en que será “realista, cuidadoso y prudente” y gobernará con “moderación” porque “Portugal no avanzará con radicalizaciones”. De hecho, en plenas navidades aprobó el rescate de Banif, con el voto en contra de Bloco y PCP y apoyándose en la derecha, vendiendo la parte que aún era del Estado al Banco Santander e inyectando nada menos que 2.255 millones como garantía de los activos problemáticos. Nuevamente se regalan millones y millones para salvar a la banca. Si no se rompe con esta dinámica, lo que implica una batalla directa contra los grandes poderes económicos, es imposible un cambio social real, objetivo para el que la movilización sigue siendo la clave. El Bloco y el PCP tienen la responsabilidad de impulsarla y una oportunidad histórica para avanzar.

dos mayoritariamente por la derecha pero también, en algunos casos por kirchneristas) la cifra supera los 15.000. Y Macri amenaza nada menos que a otros 60.000.

### Respuesta en las calles

Tal y como explicamos en artículos anteriores, el nuevo gobierno se va a enfrentar a un formidable movimiento de oposición, que ya ha comenzado.

A la gigantesca despedida a Cristina Fernández el 10 de diciembre le siguió, tan solo tres días después una masiva manifestación de miles de personas en contra de la derogación de la Ley de Medios. Y el día 20, Axel Kicillof, exministro de Cristina, reunía a 10.000 personas en el Parque del Centenario para denunciar los planes de ajuste de Macri. Dos días después se celebró una manifestación contra el gobierno, de empresas en lucha y organizaciones de izquierda. Esta hubiese sido mucho mayor si a última hora no se hubiesen descolgado algunas organizaciones sindicales y kirchneristas, quienes decidieron desconocer tras la concesión de un ínfimo aguinaldo de 25 euros por parte del Gobierno a las familias más desfavorecidas. Y junto a esto, los empleados públicos —encabezados por los despedidos del Centro Cultural Néstor Kirchner— están protagonizando ya protestas y paros contra los despidos. Todo esto cuando el gobierno lleva poco más de treinta días al frente de la Casa Rosada.

\* Restricciones a la compra de dólares para mantener altas las reservas del Estado y evitar la depreciación del peso.

# Elecciones regionales francesas: El PSF paga su derechización



### Óscar Egido

Los pasados 6 y 13 de diciembre se celebraron elecciones regionales en Francia. En la primera vuelta el Frente Nacional (FN) fue el partido más votado, quedando en primera posición en 6 de las 13 regiones metropolitanas. La explicación oficial es que los trabajadores, espoleados por la crisis y los atentados terroristas, se han echado masivamente en los brazos del Frente Nacional, cuyo triunfo sólo habría sido evitado *in extremis* por la unión “de todos los demócratas” en la segunda vuelta. *Clase obrera* es parte de la terminología suprimida por los medios de comunicación capitalistas, porque “ya no existe”. Pero cuando hay que explicar el auge del *lepenismo* entonces la utilizan profusamente. El objetivo de estos análisis es desmoralizar, desmovilizar y desarmar políticamente a la clase obrera.

De entrada, afirmar que los 6,8 millones de votos del FN representan el “voto obrero” no cuadra muy bien con las cifras. En Francia hay 45 millones de electores. Los trabajadores franceses están mucho más representados en los casi 23 millones que se abstuvieron en la primera vuelta o 20 millones en la segunda, 50% y 42% de abstención respectivamente. Tampoco hay que olvidar que en la primera vuelta, aunque el FN fue el partido más votado, con un 27,7%, la izquierda en su conjunto obtuvo un 36%.

### ¿Quién hace el caldo gordo al fascismo?

El voto al FN es un voto de desesperación, de pequeños propietarios, capas medias y sectores de trabajadores golpeados por el paro. Pero lo más importante es entender la responsabilidad política del auge de la ultraderecha. Quien hace activamente el juego a la demagogia lepenista es la derecha “democrática”, que en los últimos años ha agitado

con cada vez más ahínco la bandera del nacionalismo y el racismo; y la socialdemocracia, que ha asumido plenamente el programa de recortes sociales y de derechos democráticos de la derecha. Hollande, el presidente elegido para acabar con el legado de Sarkozy, se ha arrojado ante el capital y aplicado todos los ataques que el gobierno de la derecha no consiguió culminar. Y no sólo eso, a raíz de los salvajes atentados yihadistas de París, el dúo Valls-Hollande limitó el derecho a reunión, prohibió las manifestaciones y legalizó los registros y detenciones sin orden judicial, aparte de incrementar los sangrientos bombardeos en Siria. Todo ello con el vergonzoso voto a favor de los diputados del Frente de Izquierdas.



Manifestación el pasado mes de abril contra los recortes de Hollande

Tras una campaña totalmente entregada a los temas preferidos de la derecha y el FN, como la inmigración, la seguridad y el terrorismo, oponiéndole tan solo los principios abstractos de solidaridad mientras se recortan recursos materiales para la integración, en la segunda vuelta la dirección del PS dio una nueva vuelta de tuerca a su fusión con los intereses del gran capital. Ante el peligro de victoria del Frente Nacional, en dos regiones retiró sus candidatos llamando a formar un “frente republicano” cuyo único contenido era apoyar a los candidatos de la derecha. En ambas regiones la movilización para cerrar el paso a las candidaturas de Le Pen se dejó sentir, aumentando en 10 puntos la

participación. Lo que Hollande ni se plantea es cuánto habría aumentado si la izquierda hubiera presentado un programa de avances sociales y desmontado la demagogia del FN, porque eso supondría renunciar a su política profundamente comprometida con los intereses capitalistas.

### Romper con el capitalismo, la mejor defensa contra el peligro fascista

La manera de frenar al Frente Nacional no es unirse a una supuesta “derecha republicana”, nueva versión de la burguesía progresista, que ya ha demostrado en la práctica defender los mismos intereses que Marine Le Pen. De hecho, el candidato vencedor en Provença, Estrosi, es un completo reaccionario racista que podría estar perfectamente en el FN.

Si una cosa está clara es que estas elecciones no frenan la profundización de la crisis del capitalismo francés ni la polarización existente. Con un crecimiento raquítico desde hace años (la previsión para 2015 ronda el 1%), un paro que bate records cada trimestre (3,6 millones, sin contar los trabajadores a tiempo parcial) y nuevos recortes en el horizonte, la perspectiva es un

recrudescimiento de las luchas, siguiendo el ejemplo de los transportistas en Bretaña y los trabajadores de Air France, luchas radicalizadas que han contado con un enorme respaldo del resto de la clase trabajadora francesa.

El combate al FN y a toda la derecha exige la denuncia implacable de todos los ataques a la clase obrera francesa, de la política imperialista y la demagogia racista, la coordinación de las luchas en las diferentes empresas y sectores con un programa de ruptura con el capitalismo que permita recuperar derechos y servicios sociales.

# Brasil en un cambio de ciclo

## Crisis del gobierno PT, ofensiva burguesa y rebelión social

Edén Alcibar  
CMR México

Brasil ha entrado de lleno en una profunda crisis económica, y la tensión social y política se retroalimentan vertiginosamente. El crecimiento sostenido durante una década ha dado paso a una caída severa del 4% del PIB en 2015, pero existe un consenso general en que no se trata de una racha negativa sino de un retroceso que se prolongará en los próximos años. Algunos analistas hablan de una reducción del 3,5% del PIB en 2016, y del 1% para 2017. Paralelamente, la bolsa se encuentra en mínimos históricos, y la devaluación del real frente al dólar merma el poder adquisitivo de la población, con una inflación situada en el 10%.

La clase trabajadora brasileña ya acusa, y mucho, los golpes de la crisis: el desempleo en el último año se ha duplicado, situándose cerca del 8%, mientras los salarios sufren la caída más pronunciada en una década (cerca del 7%). Pero las medidas que exigen los capitalistas son de tal envergadura que han rebasado los límites del gobierno petista, acelerando su crisis y provocando la ruptura de muchos pactos que los gobiernos de Lula y Dilma habían establecido con un sector de la derecha política y los empresarios\*.

La burguesía tiene claro que para sortear la crisis necesita golpear brutalmente las condiciones de vida de las masas y, por supuesto, profundizar en todas las contrarreformas iniciadas bajo los gobiernos de Lula y acentuadas por Dilma Rousseff. En una estrategia global, el gran capital latinoamericano, con el respaldo del imperialismo estadounidense, está lanzado a recuperar el control directo sobre el aparato del Estado y revertir todas las conquistas de la clase obrera. En Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, la tarea inmediata es acabar con los gobiernos que ocuparon la escena después del giro a la izquierda y los procesos revolucionarios que ha vivido Latinoamérica en casi dos décadas. Gobiernos que, presionados por el fuerte empuje de las masas, llevaron a cabo reformas, más o menos consistentes según los casos, pero que no han roto con las relaciones de producción capitalistas, no han mermado el poder de las oligarquías, ni superado la dependencia del mercado mundial (que se ha acentuado en este periodo con la subordinación de sus economías nacionales a



Manifestación de estudiantes contra la reforma educativa el pasado 20 de octubre en Sao Paulo

los ingresos obtenidos por la exportación de petróleo, gas, soja, y todo tipo de materias primas).

### La ofensiva de la derecha y la capitulación del gobierno petista

En el caso de Brasil, durante su primer periodo, los gobiernos del PT pudieron oscilar entre los intereses de los trabajadores y la burguesía, adoptando algunas medidas asistenciales que beneficiaron a los sectores más pobres y marginados del pueblo brasileño, pero también abriendo el país a la especulación monetaria y financiera, a las inversiones de capital extranjero que disponían de mano de obra en abundancia, con bajos salarios y condiciones de precariedad. El "milagro brasileño", que encendió los delirios teóricos sobre los "emergentes", ahora cede ante una realidad mucho más sombría. La crisis mundial y la desaceleración de China golpean duramente el país, generando nuevas contradicciones que son explotadas demagógicamente por la derecha.

Aprovechando el desencanto de importantes sectores de la clase trabajadora y la juventud con el gobierno, expresado en las imponentes manifestaciones del 2013 contra la subida del precio del transporte, y en el escaso margen (3% de los votos) con que Dilma ganó su segundo mandato en 2014, la derecha se sintió envalentonada para acotar y ejercer un mayor tutelaje sobre el gobierno.

Agitando la bandera de la corrupción (tras estallar los escándalos que implicaban a altos funcionarios del PT en el saqueo de Petrobrás, el gigantesco entramado estatal del petróleo) movilizaron a su base social, especialmente las capas medias descontentas, consiguiendo reunir en marzo de 2015 aproximadamente un millón de manifestantes en las ciudades más importantes. Pero la confianza de la derecha se volvió euforia cuando el gobierno no pudo generar movilizaciones de envergadura en su respaldo.

Para octubre, Dilma destituyó a buena parte de su gabinete y entregó posiciones claves, como el Ministerio de Hacienda, a representantes directos del gran capital; el más destacado de ellos es Joaquim Levy *Manos de tijera*, que de inmediato tomó la sartén por el mango y planteó un recorte presupuestario que hacía peligrar todos los programas sociales. Las cámaras empresariales, los partidos de la derecha y hasta el vicepresidente, reforzaron la ofensiva con la denominada Agenda Brasil, un plan de privatizaciones, recortes al gasto social, reforma laboral, leyes para criminalizar la protesta social, etcétera, similar al que está imponiendo Macri en Argentina.

Después de que Lula y Dilma se pronunciaran a favor de dicha Agenda, el retroceso en desbandada del gobierno únicamente sirvió para incrementar la audacia de la derecha. En el mes de noviembre, la amenaza de juicio político-destitución contra Dilma (*impeachment*) y la amenaza de cárcel contra los más altos dirigentes del PT, se convirtieron en un nuevo ariete para acabar con el gobierno.

### La acción de la clase trabajadora y las perspectivas

La fuerza, voluntad y resistencia que el gobierno de Dilma no mostró para detener a la derecha, las manifestó con creces la clase obrera. Paralelamente a las maniobras de la derecha, se gestó una oleada huelguística formidable. En enero y agosto las plantillas de Volkswagen, General Motors y Mercedes Benz protagonizaron huelgas exitosas. Todas ellas detuvieron despidos que se pretendían masivos. En marzo estalló una huelga de 21 días que abarcó a medio millón de trabajadores, la mayoría de empleados de los bancos privados y públicos, y que culminó con un aumento salarial del 10%. En junio estallaron huelgas en 48 de las 63 universidades federales donde participaron docentes, no docentes y estudiantes. Un punto cumbre de esta ofensiva obrera se vivió entre el 1 y el 23 de noviembre cuando estalló la huelga en

Petrobrás, la más importante desde 1995 y que acabó con un acuerdo salarial positivo. La guinda del pastel fue el triunfo el 4 de diciembre de la aguerrida huelga de estudiantes en Sao Paulo, que derrotó la reforma educativa impulsada por el derechista PSDB.

Aunque la enrevesada trama política continuó su curso y el 3 de diciembre se inició el proceso de *impeachment* contra Rousseff, la acción de la clase trabajadora marcó límites al avance de la derecha. La burguesía comprobó que el verdadero rival a vencer no es exactamente la burocracia estatal del PT, sino una clase trabajadora que está dispuesta a defender sus conquistas. De hecho, la presión del movimiento obrero también se ha dejado sentir en las filas del PT, cuando la presidenta tuvo que cesar, el 18 de diciembre, a Joaquim Levy ante su pretensión de acabar con la Bolsa Família, un plan de ayuda destinado a los hijos de familias pobres en edad escolar.

En estas condiciones, y aunque el *impeachment* no prospere, la burguesía no va a renunciar a seguir desgastando a un gobierno petista maniatado, para que aplique el programa de la derecha y siga socavando sus vínculos con la clase trabajadora.

El campo de batalla está dispuesto. El reto para la clase obrera es mayúsculo, pues tiene que enfrentar a la burguesía y a una cúpula del PT y de la CUT, el principal sindicato de clase brasileño, que están dando muestras más que evidentes de ceder miserablemente ante estas presiones, y cuyos elementos más destacados están fusionados abiertamente con la burguesía. Esta nueva fase de la lucha de clases representará una escuela dolorosa pero necesaria, y creará las condiciones para que el potente movimiento obrero de Brasil reate sus tradiciones revolucionarias.

\* Una muestra de estos vínculos fue la fórmula electoral con que Dilma se presentó a las elecciones en 2014, donde su vicepresidente fue Michel Temer, del derechista PMDB, el mismo partido que abanderó el juicio político y la destitución en su contra.



# Los dirigentes de la CUP se entregan a Convergència Derecho de autodeterminación **SÍ**

## Subordinarse a la derecha nacionalista **NO**



### EL MILITANTE

Tras varios meses de negociaciones, la dirección de la CUP se ha humillado vergonzosamente ante Convergència. Esta capitulación se ha justificado por que facilita el proceso hacia la autodeterminación y se logra apartar a Artur Mas de la presidencia de la Generalitat, pero la realidad es muy distinta. La cúpula de la CUP se ata al carro de un sector de la burguesía y la derecha catalanista que utilizará esta subordinación para atacar a la clase obrera y la juventud con nuevos recortes, apropiándose demagógicamente el derecho a decidir para asegurar su poder y sus privilegios.

Existe una sensación de traición a la militancia que durante los últimos cuatro años se ha destacado en la lucha contra los desahucios, contra los recortes salvajes de CiU en educación y sanidad, que ha recibido los golpes y porrazos de los mosos d'esquadra en Plaça Catalunya o frente al Parlament, y que hizo posible el magnífico resultado electoral en las últimas autonómicas. Una militancia que hasta en cuatro ocasiones se expresó mayoritariamente en contra de investir a Mas.

Frente a esta determinación, los sectores de la dirección de la CUP que apostaban por la colaboración de clases han intentado por todos los medios y maniobras posibles forzar un resultado favorable al acuerdo. Después de ratificarse el "NO definitivo" en el Consejo Político de la CUP, bien es cierto que por cuatro votos de diferencia frente al SÍ, Antonio Baños —el cabeza de lista de la CUP al Parlament— presentó su dimisión mientras los sectores más derechistas pedían perdón, de forma humillante, por haber impedido la investidura de Mas. A todo esto se sumaron los coros de los convergentes que dirigen la Asamblea Nacional Catalana (ANC) y otras entidades nacionalistas, que no ahorraron en insultos y desprecio a la militancia de la CUP, tildada de "comunista", "españolista" y "revolucionaria", o los lamentos hipócritas por haber confiado en una formación que "carece de sentido de país". Una campaña furibunda para manipular el mandato de

las bases y poder finalmente llegar a un acuerdo con Junts pel Sí, burocrático y fraudulento, rumiado en lugares bien protegidos de la luz y los taquígrafos.

### La CUP, humillada por Mas y Junts pel Sí

Poco después de alcanzarse el acuerdo, Artur Mas comparecía en la Generalitat para informar sobre el mismo en un gesto revelador: Mas no se aparta de la política, y en el Govern o fuera de él será determinante para las decisiones fundamentales. Por supuesto, la retirada de Mas como presidente es un trago amargo, pero incomparablemente más digerible que convocar para marzo unos comicios donde los resultados de Convergència podrían haber sido catastróficos. Por eso Mas, después de que la cúpula de Convergència y Esquerra le invitaran a este sacrificio, salió contento y triunfal, plenamente consciente del éxito que supone dicho acuerdo y el golpe mortal infligido a la CUP.

El pacto firmado coloca como presidente a Carles Puigdemont, alcalde de Girona, un fiel y leal convergente presto a continuar con el legado de Mas. Pero lo más grave del acuerdo son las condiciones humillantes que los dirigentes de la CUP han aceptado: si Mas se marcha momentáneamente, la CUP renuncia a aplicar una política propia y queda a las órdenes de Junts pel Sí.

Según los términos del acuerdo, se obliga a los diputados de la CUP a "no votar en ningún caso en el mismo sentido que los grupos parlamentarios contrarios al proceso y/o el derecho a decidir cuando esté en riesgo dicha estabilidad [parlamentaria/de gobierno]". De esta manera cualquier iniciativa legislativa que amenace la estabilidad del Govern, como por ejemplo los presupuestos, por muy injustos y por muchos recortes que contengan, tendrá que ser aceptada. En definitiva, los parlamentarios de la CUP pierden su libertad de voto para someterse a la disciplina de Junts pel Sí, es decir, de Convergència. En segundo lugar la CUP, en un hecho históricamente insólito, cede dos diputados a Junts pel Sí para ga-

rantizarle la mayoría absoluta no obtenida en las urnas. Un auténtico fraude para los votantes y militantes de la CUP. ¡Si hubieran querido votar a Junts pel Sí ya lo habrían hecho directamente!

Finalmente, pero no menos grave, la CUP realiza "examen de conciencia", pide perdón y se castiga, por "haber puesto en riesgo el impulso y el voto mayoritario de la población y el electorado a favor del proceso hacia la independencia", y reconoce sus "errores en la beligerancia expresada hacia Junts pel Sí". La CUP "pone a disposición del acuerdo el compromiso de renovar, tanto como sea necesario, el propio grupo parlamentario con el objetivo de visualizar un cambio de etapa y asumir implícitamente la parte de autocrítica que le corresponde en la gestión del proceso negociador". Mas, relamiéndose por su triunfo, ha resaltado en la comparecencia este aspecto indicando que "algunos diputados y diputadas de la CUP tendrán que renovarse para hacer explícitos estos errores de la CUP". ¡Sencillamente increíble!

En definitiva, la burguesía y sus representantes no tienen problema alguno en "ceder" en aspectos secundarios para mantener firmemente su poder político y económico. El propio Mas lo ha explicado en su comparecencia al señalar que un acuerdo en estos términos busca garantizar la estabilidad y la gobernabilidad, es decir, continuar con las políticas de ajuste y asegurar sus intereses de clase.

La burguesía catalana, y concretamente el aparato político de Convergència, ha utilizado y manipulado los derechos

democrático-nacionales del pueblo de Catalunya y la ofensiva de la derecha española contra estos derechos, con el único fin de asegurar su posición dominante, sus negocios y sus privilegios. Por eso, para muchos trabajadores de Catalunya, la independencia —capitaneada y liderada por la derecha nacionalista catalana— suena a un tinglado montado para favorecer a las élites de siempre.

### Sí al acuerdo con Ada Colau, sí a la unidad de la izquierda que lucha

El acuerdo adoptado por la CUP es un jarro de agua fría: refuerza las posiciones de la burguesía nacionalista precisamente cuando más débil se encontraba (en las elecciones del 20D Convergència perdió casi 600.000 votos y pasó de 16 escaños a 9), y supone un giro a la derecha después de que surgieran voces en la CUP a favor de una posible alianza electoral con Ada Colau. Si se hubieran convocado elecciones en marzo, un bloque de la CUP con las candidaturas de confluencia de la izquierda habría obtenido un resultado espectacular, siguiendo al éxito de En Comú Podem, que el pasado 20D se alzó con el 25% de los votos, diez puntos por encima de los que sacó tanto Esquerra Republicana como el partido de Mas.

Lo que ha ocurrido en Catalunya con la CUP no deja lugar a equívocos: llegado el momento decisivo, como ya ocurrió en Grecia con Tsipras, hay que situarse junto a unos intereses concretos de clase, o con los trabajadores y los oprimidos, o con los capitalistas en sus diversas formas y pelajes. Todas las declaraciones y discursos sobre el anticapitalismo tienen finalmente que contrastarse con una política consecuentemente socialista e internacionalista, en el día a día, en los momentos decisivos. De qué sirve emplear un lenguaje "radical" para luego actuar al servicio de la derecha de siempre.

A pesar de este lamentable acuerdo, ahora es más necesario que nunca organizar la lucha en las calles contra este nuevo gobierno de la derecha en Catalunya, combatiendo cualquier nuevo recorte que se plantee, y exigiendo revertir todos los que ya hemos sufrido. ¡No podemos aceptar otros cuatro años de Govern convergente! E igual de importante es entender las lecciones que arrojan estos acontecimientos: conseguir el pleno derecho de autodeterminación y la convivencia fraternal de los pueblos es una parte indisoluble de la lucha por la transformación socialista de la sociedad. Ningún pacto con la burguesía va a traer la libertad al pueblo de Catalunya.



Los acontecimientos que se están desarrollando en Catalunya ponen de relieve la importancia de defender un punto de vista de clase en la cuestión nacional. Para contribuir al rearme ideológico de la izquierda revolucionaria, en septiembre de 2014 publicamos este documento sobre el recrudecimiento de la cuestión nacional catalana y la alternativa de los marxistas.

Puedes descargarlo en PDF  
en català y castellano



# ¡Ni gran coalición

## ¡Unidad de la izquierda

### y en las



#### Declaración de EL MILITANTE

Las elecciones del 20D han colocado a la burguesía española ante un escenario extremadamente complicado. El duro varapalo cosechado por el PP, y unos resultados bastante pobres de Ciudadanos, han echado por tierra los planes de armar un sólido bloque de la derecha en el parlamento. Por el contrario, el éxito de Podemos y las confluencias de la izquierda refleja —en un terreno tan difícil como el electoral— el avance en la conciencia de millones de trabajadores y jóvenes. Sumados sus votos a los obtenidos por Izquierda Unida-Unidad Popular, alcanzan 6.112.438, superando al PSOE, un resultado histórico que marca un cambio trascendental para el presente y el futuro. En estas condiciones, la posibilidad de la gran coalición entre PP, Ciudadanos y PSOE, opción por la que trabajan arduamente Rajoy, Albert Rivera, Susana Díaz y los grandes poderes económicos, se presenta difícil.

Si en 2008 los votos de PSOE y PP superaron el 84%, o en 2011 el 73%, en las elecciones del 20D superan por los pelos el 50%. El desplome del Partido Popular, que consigue 7.212.390 votos (28,72%) y 123 escaños, perdiendo más de 3.650.000, el 34% de su electorado, y 63 escaños de los 186 que obtuvo en 2011, no se compensa con los resultados de Ciudadanos (C's). El “meteórico” ascenso de la formación de Albert Rivera, que pronosticaban el CIS y la mayoría de las encuestas, ha quedado muy por debajo de las expectativas: su cuarta posición, con 3.498.392 votos (13,93%) y 40 diputados, es un fuerte revés para la clase dominante. Rivera recoge lo que pierde UPyD, que en 2011 obtuvo 1.143.225 votos (y ahora se hunde con

poco más de 150.000), pero a duras penas canaliza la sangría de 3.651.000 votos del PP, y no ensancha la base social de la reacción.

Pero si la derecha ha recibido un duro golpe, el batacazo al PSOE tiene dimensiones dramáticas: 5.530.693 votos y solo 90 diputados, dejándose casi 1,5 millones de electores y 20 escaños por el camino desde 2011. Tras una legislatura de pesadilla este es el saldo que puede ofrecer la socialdemocracia tradicional: conseguir los peores resultados de su historia. Si se descuenta el apoyo que logramantener en Andalucía—1.400.000 votos, el 25% del total obtenido por el PSOE— y Extremadura, el partido de Pedro Sánchez se hunde en territorios que no hace tanto eran graneros

electorales: en Catalunya pasa a ser la tercera fuerza con el 15,7% (589.021 votos), perdiendo más de 330.000 y 11 puntos respecto a 2011, y más de un millón y 30 puntos respecto a 2008; en Madrid cae en 230.000 votantes en relación a 2011, quedando en cuarta posición y 6 diputados; en el País Valencià pierde casi 170.000 papeletas, y lo mismo ocurre en la CAV y Navarra, donde desde 2008 su apoyo se reduce en 25 y 20 puntos porcentuales respectivamente. La crisis de la socialdemocracia tradicional es un síntoma más de la crisis global del capitalismo español, de su Estado, del parlamentarismo, de todos los pactos de la Transición que aseguraron la recomposición del poder de la burguesía y la estabilidad política tras el auge revolucionario de los años setenta.

#### Las urnas confirman el giro a la izquierda

La otra cara de la jornada electoral, y el factor más importante en esta complicada ecuación, son los magníficos resultados de las formaciones a la izquierda del PSOE, muy especialmente cuando van unidas. La histórica victoria en Catalunya de En Comú Podem —coalición integrada por Podemos, Barcelona en Comú, Iniciativa per Catalunya Verds, Equo y Esquerra Unida i Alternativa— es una demostración inapelable de que la

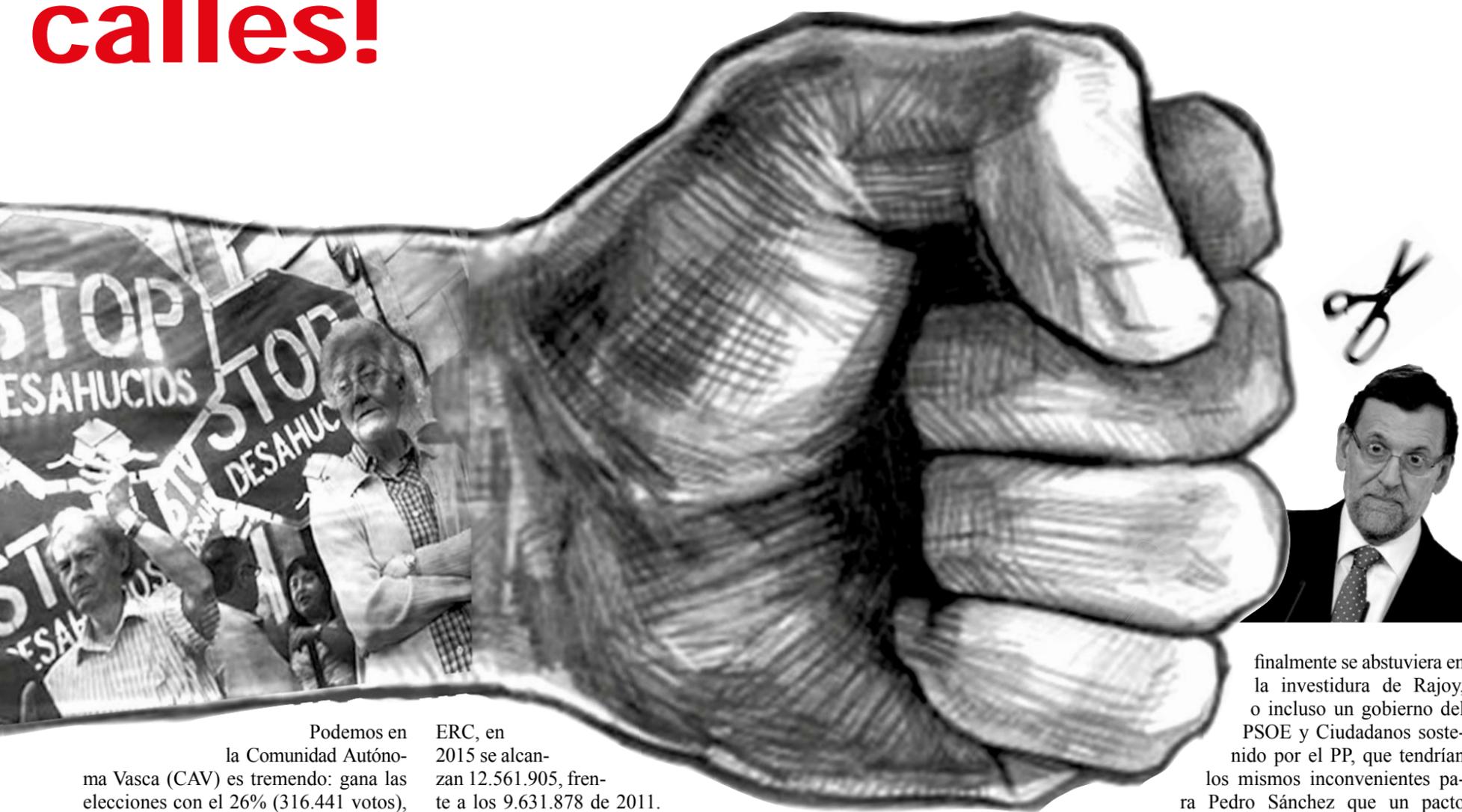
unidad no es sólo la suma de las partes. Este Frente de Izquierdas, con Ada Colau como referente, ha multiplicado su potencia de atracción uniendo el derecho a decidir a la lucha contra los recortes. Así, han logrado más de 900.000 papeletas y rozado el 25% del censo electoral, ampliando el apoyo obtenido en las municipales de mayo. En Barcelona ciudad es la fuerza más votada con un 26%, y en muchas ciudades del cinturón rojo con mayor contundencia aún: en El Prat de Llobregat (36%), en Sant Boi (33,6%), en Cornellà (32,9%), en Badalona (30,2%)...

Impresionante es también la segunda posición obtenida por En Marea en Galicia (integrada por Anova, Esquerda Unida, Podemos y las Mareas), que con el 25% de los votos, 408.370, obtiene 6 escaños, colocándose como primera fuerza en Vigo con nada menos que el 34% de los sufragios; o en segundo lugar en A Coruña, con un 31% del electorado y a escasos mil votos del PP. También la unidad permite que la coalición entre Podemos y Compromís quede como segunda fuerza en el País Valencià, con 671.071 papeletas, el 25,1%, y 9 diputados, conquistando un gran resultado en la ciudad de Valencia con 394.112 votos, el 27,06%, y 5 diputados. Si le sumamos los obtenidos por Unitat Popular-EU se colocarían como primera fuerza por delante del PP.

El giro a la izquierda se completa con otros datos muy significativos. El éxito de

# ón, ni recortes!

## que lucha, en las urnas calles!



Podemos en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) es tremendo: gana las elecciones con el 26% (316.441 votos), frente al 24,8% obtenido por el PNV, y queda con cinco diputados, uno menos que el PNV; o en Navarra, donde se alza con la segunda posición —80.961 votos, el 23%, y 2 diputados—. Un resultado que saca a la superficie la ola de crítica y desencanto de decenas de miles de jóvenes y trabajadores con la estrategia institucional de la dirección de la izquierda abertzale (EH Bildu) y su subordinación al PNV. De hecho, la izquierda abertzale pierde algo más de un tercio de sus votantes respecto a las elecciones de 2011. Y no menos importante es el resultado en Madrid, donde Podemos, con el 20,9% de los votos, queda en segundo lugar superando en tres puntos a un PSOE que se hunde por detrás de Ciudadanos.

### Polarización, inestabilidad política y lucha de clases

Las elecciones han dejado una fotografía de la gran polarización que vive la sociedad española, pero también del giro a la izquierda que la ley electoral tiende a distorsionar cuando no a falsear. En 2015, los votos obtenidos por el PP, Ciudadanos y otras formaciones de la derecha nacionalista, 11.818.310, se quedan por debajo de los que lograron en 2011, 13.592.822. Con la izquierda sucede al contrario. Si se suman los de Podemos, coaliciones de izquierda, Unidad Popular-IU, Bildu e incluimos los del PSOE y

ERC, en 2015 se alcanzan 12.561.905, frente a los 9.631.878 de 2011. El 20D la izquierda supera por 744.000 votos a la derecha, mientras que en 2011 la derecha obtenía casi 4 millones de votos más. El vuelco es claro.

Los intentos de forzar la gran coalición han profundizado la crisis que vive el PSOE. Susana Díaz y una mayoría de “barones” territoriales lo han dejado claro: ningún pacto con Podemos mientras defiendan un referéndum para Catalunya. Pero la presidenta de la Junta de Andalucía no sólo hace gala de nacionalismo españolista, tiene además otros objetivos nada disimulados y que explican la raíz de las turbulencias: quiere desalojar lo antes posible a Pedro Sánchez de la secretaria general, para subordinar al PSOE aún más descaradamente a los intereses de los grandes capitales.

A pesar de las presiones desatadas, y que van a arreciar mucho tras la capitulación de la dirección de la CUP ante Convergència, la gran coalición sigue teniendo muchas dificultades de materializarse: sectores del aparato del PSOE piensan que sería lo más parecido a un suicidio, y no les falta razón. La amarga lección de Grecia, con un PASOK pulverizado tras formar parte de gobiernos de unidad nacional, está muy reciente. Y esto se podría repetir en el Estado español, no hay duda. Por eso, desde la sede de Ferraz calculan en términos de supervivencia: un gobierno de este tipo cuyo único fin sería llevar a cabo los nuevos planes de recortes y austeridad deman-

dados desde Bruselas, diezmaría la base social del Partido Socialista y reforzaría a Podemos. Además, dejando a un lado la aritmética parlamentaria, la gran coalición representaría un bloque político débil, lleno de contradicciones y sometido a una fuerte presión de la calle.

En estos momentos todo está en el aire. Frente a la gran coalición se alza la posibilidad de un pacto entre PSOE y Podemos, una alternativa que cuenta con la oposición de muchos dirigentes socialistas y que sería contundentemente boicoteada por la reacción. Una opción así, aunque sumara a los dos diputados de Unidad Popular-IU, tendría que tejer alianzas con fuerzas como el PNV, Convergència o ERC para alcanzar la mayoría parlamentaria, y estaría sometida a graves tensiones desde el primer momento, empezando por las que crearía la resolución del problema nacional en Catalunya o la puesta en marcha de la “agenda social” que reclama Pablo Iglesias. La dirección actual del PSOE, más allá de las declaraciones electorales, no está en la línea de desafiar las políticas de austeridad.

Si tampoco se puede conformar una alianza de este tipo, y finalmente la gran coalición no prospera, habría otras soluciones teóricas, como un gobierno del PP con el apoyo directo o indirecto de Ciudadanos si, a pesar de todas las declaraciones del PSOE en la línea contraria,

finalmente se abstuviera en la investidura de Rajoy, o incluso un gobierno del PSOE y Ciudadanos sostenido por el PP, que tendrían los mismos inconvenientes para Pedro Sánchez que un pacto abierto con Rajoy. Si ninguna de estas alternativas prospera, las elecciones anticipadas se harían inevitables, un escenario que preocupa al conjunto de la burguesía, pues no está nada claro que los resultados de una nueva convocatoria cambiasen esencialmente las cosas o, incluso, que fueran mucho peor para sus intereses. En una “segunda vuelta” el PP concentraría el voto útil de la derecha en detrimento de C’s y, muy probablemente, Podemos y las confluencias de la izquierda asestarían un golpe todavía mayor al PSOE. Una repetición electoral aumentaría más la incertidumbre, precisamente cuando la Comisión Europea, el FMI y el BCE apremian a más contrarreformas y recortes, y las expectativas de crecimiento de la economía mundial se enfrían considerablemente.

### ¡Confluencia de la izquierda para impulsar la movilización y ganar en las urnas!

Podemos ha concentrado el voto de un amplio sector de los trabajadores y jóvenes que han batallado estos años contra las políticas reaccionarias del PP. Denunciando a las élites económicas y la legión de políticos, jueces y periodistas siempre dispuestos a lamer las botas de los poderosos, sintonizó con las grandes luchas iniciadas en el 15M, continuadas

# ¡Ni gran coalición, ni recortes!

► VIENE DE LA PÁG. 9

con las Mareas Ciudadanas, las Marchas de la Dignidad, y un sinfín de conflictos sociales. Su irrupción en las europeas y, mucho más que eso, el enorme entusiasmo que desató entre capas muy movilizadas, y que se volcaron en la creación de círculos en miles de localidades, hacían de Podemos el vehículo político del descontento social.

Como tal, Podemos ha obtenido 42 diputados bajo sus siglas, a los que hay que sumar 27 escaños logrados en las coaliciones de izquierda en que se integraba: Catalunya 12, País Valencià 9, Galicia 6. Con los votos ocurre igual. Podemos en solitario alcanza 3.181.339 papeletas, a las que hay que sumar los 2.007.994 votos que consiguen las coaliciones antes mencionadas. Por supuesto, sería ridículo poner en duda que el peso de Podemos en estas coaliciones es muy importante, pero realmente la unidad del conjunto de las formaciones de izquierda trasciende, y mucho, lo que Podemos puede conquistar en solitario.

## Podemos y Unidad Popular

Las vacilaciones y ambigüedades de la cúpula de Podemos han marcado su impronta en estos meses. Pablo Iglesias y sus compañeros de dirección han tenido una auténtica obsesión por no llamar “al pan, pan y al vino, vino”, y aguar las reivindicaciones más avanzadas de su programa. ¿Qué efecto ha tenido todas estas concesiones, justificadas en aras del pragmatismo? Si la dirección de Podemos se presenta como una “alternativa” respetuosa con el sistema, ofrece “Pactos de Estado al resto de las formaciones”, insiste en representar “lo mejor del espíritu de la Transición”, es decir, introduce los mismos prejuicios y lugares comunes del parlamentarismo, de que todo es posible “con los votos en las cortes” y, lo más importante, renuncia a la movilización en las calles como motor del cambio, entonces es difícil no favorecer a la burocracia del PSOE e incluso a Ciudadanos. El “giro al centro” no fortalece a Podemos, lo debilita, y proporciona oxígeno a los representantes de la “política oficial”, es decir, de la casta. Los resultados en Andalucía y Extremadura son elocuentes: en estas comunidades el PSOE obtiene 802.442 votos más que Podemos.

La otra cuestión que salta a la vista es el rechazo de Pablo Iglesias a la confluencia con Unidad Popular-IU y su candidato Alberto Garzón. Si se hubiera logrado conformar un frente amplio de la izquierda que lucha, con Pablo Iglesias y Garzón como referentes estatales,



junto a Ada Colau, Mónica Oltra, Beiras y otros muchos en los diferentes territorios, el balance hubiera sido mucho mejor, superando al PSOE en votos y probablemente también en escaños.

Unidad Popular-IU logra meter en el Parlamento dos diputados por Madrid, a los que habría que sumar el conseguido en Barcelona y en A Coruña dentro de las coaliciones de izquierda. El resultado no es bueno: ha perdido más de 760.000 votos respecto a 2011 y 6 diputados (IC tenía uno en el grupo de la Izquierda Plural), con una caída en Andalucía de 2,5 puntos porcentuales, y aún más acusada en Asturias, de casi 5 puntos. Por supuesto, estos datos negativos no pueden ocultar que sigue siendo la formación más perjudicada por la ley electoral: a Izquierda Unida le cuesta 461.000 votos obtener un escaño, mientras que al PP le supone 58.000 y al PSOE 61.000.

Alberto Garzón no ha podido descargarse del pesado lastre de un aparato anquilosado, y de una larga tradición política preñada de pactos con la dirección del PSOE para aplicar políticas alejadas de la izquierda; junto a ello, los vínculos estrechos con la cúpula de CCOO y en consecuencia de pasividad frente a la política de pacto social y desmovilización, y una trayectoria en la que IU ha sido vista, durante años, como parte del engranaje institucional del sistema, les ha pasado una dura factura. Aún así es muy significativo el impacto de la campaña de Garzón, con mítines muy concurridos que han desbordado las expectativas y despertado enormes simpatías.

La cuestión ahora es muy concreta. La dirección de Podemos ha propuesto a Pedro Sánchez una serie de condiciones

para hablar de un posible pacto de gobierno: “blindaje de los derechos sociales”, reforma del sistema electoral, introducir “la moción de confianza ciudadana en caso de incumplimiento del programa”, además del referéndum en Catalunya. También ha manifestado su intención de plantear Propositiones no de Ley en el Parlamento, nada más se constituya, para derogar la LOMCE o la reforma laboral, que fueren la toma de posición del PSOE y visualicen la falta de apoyos del PP. Todas estas medidas son positivas, pero claramente insuficientes para acabar con los efectos lesivos que cuatro años de contrarreformas han tenido para las condiciones de vida de la mayoría.

## ¡Hay que volver a llenar las calles!

Podemos tiene una gran responsabilidad. La manera de desbloquear la situación, y de estar en las mejores condiciones para derrotar a la derecha en el caso de nuevas elecciones, pasa por dos ejes fundamentales: impulsar inmediatamente la movilización social y volver a llenar las calles para colocar las demandas de la población en primera línea del debate político, y propiciar la confluencia, la unidad, de todas las fuerzas de la izquierda que lucha.

El 20D ha dejado claro la gran voluntad de la clase trabajadora y la juventud por transformar la sociedad. Esa es la lectura que hay que hacer de estas elecciones. Pero el parlamento no puede ser el vehículo del cambio, pues las decisiones trascendentales que afectan a la vida de millones se toman en otros ámbitos, en los consejos de administración de los

grandes monopolios y la gran banca, por parte de una minoría que nadie ha elegido ni votado, pero que concentra el poder real de la sociedad. Las lecciones de Grecia, y la capitulación de Tsipras, han vuelto a subrayar esta gran verdad. Necesitamos sacar conclusiones de todas las experiencias pasadas. No se puede pensar en un cambio favorable a la población si se respeta la lógica del capitalismo, si se renuncia a la movilización de masas. Necesitamos un programa que unifique la lucha por nuestros derechos y por la derogación de todas las leyes lesivas impuestas desde el PP, al combate por la transformación socialista de la sociedad. Es el momento de mojarse, de tomar partido, de no conformarse con reformas superficiales que mantienen intacto el poder de los de siempre.

## Acabar con el capitalismo

Únete a los marxistas de EL MILITANTE para construir la izquierda revolucionaria en los movimientos sociales y en los sindicatos de clase, en fábricas, universidades y centros de estudio, en nuestros barrios, y luchar por el programa anticapitalista que los trabajadores y la juventud necesitamos:

- Anulación de la contrarreforma laboral y de la contrarreforma de las pensiones. Jubilación a los 60 años con el 100% del salario y contratos de relevo para la juventud.
- Prohibición de los desahucios por ley. Parque de viviendas públicas, expropiando los pisos vacíos en manos de los bancos, y con alquileres sociales.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad. Derecho a la sanidad digna, gratuita y universal para todos.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, manteniendo y ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- SMI de 1.100 euros y 35 horas semanales sin reducción salarial.
- Plenos derechos democráticos de expresión, reunión y organización. Derogación de la Ley Mordaza.
- Derogación de la Ley de Extranjería y cierre de los CIEs. Solidaridad real y concreta con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas y elevar el bienestar de la mayoría.
- Por el derecho a la autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galicia. Por la república socialista.

## ¡Un nuevo impulso al sindicalismo de clase! Celebrado el II Encuentro Estatal de GanemosCCOO

Los días 5 y 6 de diciembre, bajo el lema “El sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario, a la ofensiva”, se celebró el II Encuentro Estatal de GanemosCCOO. Más de 170 sindicalistas,

delegados y afiliados de CCOO, de prácticamente todas las zonas del Estado y de numerosas empresas y sectores, llenaron el salón de actos del Albergue San Jerónimo, en Madrid.



Crónica, documentos, vídeos y fotos en [www.ganemosccoo.org](http://www.ganemosccoo.org)

## Entrevista a Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes

# 'La izquierda que lucha ha irrumpido con rotundidad el 20D'

La legislatura que acaba de terminar, a cargo del Partido Popular, ha destacado por una explosión en el terreno de la movilización social. Las manifestaciones, huelgas y luchas en defensa de la sanidad pública, por una vivienda digna, contra los EREs, entre muchas otras, han marcado la situación política en estos años. Los estudiantes han sido uno de los sectores más movilizados contra los ataques del PP a la educación pú-

blica. El Sindicato de Estudiantes ha vaciado las aulas en varias ocasiones, llevando a cabo veinte jornadas de huelga general en todo el Estado contra la LOMCE, el 3+2 y los recortes. En todas ellas han cargado duramente contra Rajoy y su gobierno, planteando que había que desalojarles del poder. Entrevistamos a su secretaria general, Ana García, tras las elecciones del 20D.



**EL MILITANTE.- ¿Pensáis que vuestra lucha se ha reflejado en los resultados electorales del pasado 20D?**

**Ana García.-** Todos los medios de comunicación, especialmente los de la derecha, se han encargado de resaltar que, a pesar de todo, el Partido Popular ha ganado las elecciones. Quieren inocular la idea de que la movilización "no es tan fuerte como parece", y sobre todo "que no sirve". Pero lo cierto es que a la vista de los resultados les es imposible ocultar el gran varapalo que sufre tanto el PP, perdiendo más de 3.650.000, el 34% de su electorado, como la nueva "gran apuesta" de la derecha, Ciudadanos, que no alcanza las expectativas a las que aspiraban y se queda con el 14% de los votos. La derecha no consigue mantener su base de apoyo, al contrario.

Si hay algo evidente en los resultados del 20D es el tremendo avance de la izquierda. Incluso cuando hay obstáculos que perjudican su representación en el parlamento, como la Ley D'Hont, los datos son incontestables: la izquierda en su conjunto supera al global de la derecha. Pero tan significativo como eso es el vuelco que se ha producido en la izquierda, por primera vez si sumamos los votos recogidos por las formaciones a la izquierda del PSOE (Podemos, coaliciones de izquierda en Catalunya, Galicia y País Valencià, Unidad Popular-Izquierda Unida), más de seis millones, superan con claridad al PSOE, colocando a la izquierda que lucha como segunda fuerza política.

Evidentemente todos estos votos tienen un origen, una explicación: son los votos de la izquierda que ha estado en las calles de forma incansable contra los ataques del PP, los votos de la Marea Verde

y Blanca, de la lucha contra los desahucios, de las Marchas de la Dignidad... Todo el terremoto social que ha tomado las calles en el último período claro que ha tenido una expresión en las urnas.

**EM.- Ante la dificultad para formar gobierno, se habla de la gran coalición o de unas elecciones anticipadas. ¿Qué opinas? ¿Crees que, en el caso de unas nuevas elecciones, sería posible que el resultado fuese un gobierno de la izquierda?**

**AG.-** La posibilidad de una coalición entre el PSOE y el PP es una jugada que no nos sorprendería. Aunque Pedro Sánchez haya tenido un discurso un poco más a la izquierda de lo que nos tenía acostumbrados antes de las elecciones, lo cierto es que la dirección del PSOE ha demostrado con creces en los últimos años que cuando hay que escoger, ellos están del lado de la CEOE y los intereses de los grandes capitalistas (reformas laborales, recorte de pensiones...). A pesar de esto, la inmensa mayoría de la gente que les ha votado lo ha hecho con una intención clara: la de cerrar el paso a la derecha. Si ahora se llevase a cabo una coalición de este tipo sería una gran traición. Sería una maniobra de lo más repugnante para tratar de salvar los muebles de los capitalistas y seguir llevando a cabo los planes de ajuste que la troika tiene para el Estado español.

En caso de nuevas elecciones, las posibilidades para la izquierda son tremendas. Allí donde ha habido coaliciones de la izquierda ha tenido unos resultados excepcionales, igual que ocurrió en las pasadas elecciones municipales en toda una serie de ciudades como Madrid, Barce-

lona, Valencia... Una candidatura unitaria de la izquierda animaría de una forma clara al voto. El objetivo principal es cerrar el paso a la derecha. Eso es lo que queremos los millones que hemos votado a Podemos, a las coaliciones de izquierda —allí donde las había—, a Unidad Popular-Izquierda Unida, y también quienes han votado al PSOE.

La izquierda que lucha ha irrumpido con rotundidad el 20D, pero sin duda puede avanzar mucho más. Para ello, además de la unidad es fundamental retomar la movilización en la calle y defender un programa claramente anticapitalista.

**EM.- En Grecia un gobierno de la izquierda ha aceptado llevar a cabo los recortes impuestos por la troika. ¿Qué conclusiones se pueden sacar de estos hechos?**

**AG.-** Syriza ganó las elecciones porque era percibida como una alternativa para poner fin a la pesadilla de los recortes, del acelerado empobrecimiento de la mayoría y a la continua eliminación de derechos sociales y democráticos. Tsipras, basándose en la gigantesca fuerza de masas que le aupó al gobierno, debió romper con la troika, y llamar a la ocupación de la calle, de las empresas y de los centros de estudios y apelar a la solidaridad de los trabajadores del resto de Europa. En vez de eso, que hubiese tenido un efecto eléctrico —facilitando todavía más el desalojo del PP aquí—, se aceptó entrar en la dinámica de la negociación con la troika para acabar aceptando la continuidad de la política de recortes. Lo ocurrido en Grecia refleja que si no se tiene

una alternativa consecuente al capitalismo y no se confía en la capacidad de lucha de la clase obrera y de la juventud es muy fácil ceder a las presiones que emplearán los capitalistas para mantener intactos sus privilegios y su poder.

La conclusión no es que no vale la pena la lucha, que la clase trabajadora no tiene fuerza, o que no sirve para nada que la izquierda gane las elecciones. La clase obrera tiene una fuerza tremenda, para empezar, sin esta fuerza Syriza jamás hubiese ganado las elecciones. Y por supuesto que la izquierda tiene que pelear por conseguir la mayoría en el parlamento y aspirar a gobernar. Pero no podemos perder de vista que el motor real de todo verdadero avance, de toda conquista social, es la organización y la movilización de la clase obrera, es la lucha, y que no existe ninguna versión de capitalismo de rostro humano. No hay términos medios, o se lucha contra el sistema o se acaba asumiéndolo con todas las consecuencias. Para solucionar los problemas de la mayoría es necesario luchar por mucho más que ganar unas elecciones. Es necesario derribar el sistema que nos condena, el sistema capitalista. Sólo a través de la organización política de los trabajadores con un programa de ruptura con el capitalismo y al servicio de la mayoría social estaremos en condiciones de luchar por conseguirlo.



**“ El motor real de todo verdadero avance, de toda conquista social, es la organización y la movilización de la clase obrera, es la lucha. No existe ninguna versión de capitalismo de rostro humano. ”**

Javi Losada

# Cumbre del Clima de París

## ¿'Histórico acuerdo' medioambiental o farsa?

La propaganda capitalista ha trabajado a toda máquina para vendernos la Cumbre del Clima de París, que terminó el pasado 12 de diciembre, como un avance histórico que pone los cimientos para frenar el calentamiento global provocado por la emisión de gases de efecto invernadero como consecuencia de la actividad industrial.

El optimismo con el que se abordó esta cumbre, la vigésimo primera realizada, radicaba en la participación de 195 países, la práctica totalidad, incluyendo a China y Estados Unidos, los mayores emisores de CO<sub>2</sub> a la atmósfera con el 25,3% y el 14,4% del total, respectivamente.

El acuerdo alcanzado, que pretende rebajar la emisión de gases de efecto invernadero hasta adecuarla a la capacidad de absorción del planeta en 2050 y que el incremento de la temperatura no supere los dos grados al finalizar el siglo, se apoya en dos compromisos:

a) Un límite global de emisión de dichos gases que es "vinculante" pero que se concreta en que cada país hace su "contribución" presentando un plan de reducción de emisiones propio. En dicho plan no se tendrá en cuenta el límite global sino el esfuerzo que cada país decida realizar, teniendo de plazo hasta abril para presentarlo.

b) Un presupuesto de 100.000 millones de dólares anuales a partir de 2020, y revisable anualmente, más pensado para luchar contra las consecuencias del cambio climático que para adaptarse a la reducción de las emisiones.

El problema de este acuerdo es que se trata de una mera declaración de intenciones en la que nada es obligatorio y en la que no se prevén sanciones para aquellos países que no cumplan con sus propios planes, unos planes que ni tienen por qué ser proporcionales al impacto generado, ni al dato global de emisiones. Si cada país puede reducir sus emisiones en la cantidad que considere oportuno, ¿mediante qué mecanismo se garantiza un valor global de emisiones adecuado? El cinismo es de tal calibre que se asume que el fracaso del Protocolo de Kyoto fue consecuencia de sus excesivas exigencias (preveía emisiones en función del peso específico del país y sanciones para quien no las cumpliera) lo que llevó a que muchos países no lo suscribieran. Conclusión: si no se marcan objetivos individuales ni sanciones, nadie tendrá problema para firmar el acuerdo. Que los gobiernos se nieguen a firmar un acuerdo vinculante porque no tienen intención de reducir las emisiones parece ser un detalle irrelevante.

El motivo por el que los gobiernos de todo el mundo se ven obligados a realizar estos paripés no es su conciencia



ecológica, sino cubrir el expediente ante una preocupación social cada vez más extendida.

### Hacia una situación límite

Hay multitud de datos contundentes que sustentan la tesis de que el calentamiento global (aumento de la temperatura media) no es un proceso natural, sino que ha sido generado por la industria capitalista. La cuestión fundamental es que este calentamiento choca con el periodo en el que deberíamos estar desde una perspectiva geológica, aunque se puede argumentar que nuestra ciencia no entiende la dinámica climática desde una escala geológica, esto es absolutamente minoritario y tiene poco o ningún respaldo empírico. Por el contrario la tesis antropogénica (cambio climático provocado por la actividad del hombre) está respaldada por datos: la composición de nuestro aire es un 40% mayor en dióxido de carbono (principal gas de efecto invernadero) de la que existía en la era preindustrial, hay cambios en la composición de los gases del efecto invernadero que dan lugar a composiciones que nunca existieron, aparecen gases metano y otros elementos del efecto invernadero que son recientes (y están vinculados a la actividad industrial), etc.

También existe un enorme consenso científico en torno a la magnitud y a las consecuencias de dicho calentamiento. La ONU está manejando un escenario (que ya ha tenido que corregir al alza en varias ocasiones) de incremento de la temperatura media de 5 grados a finales de siglo, de mantener el tipo y el ritmo de crecimiento actual. Estos mismos estudios plantean que un aumento de 3 o 4 grados en la temperatura global se asociaría, inevitablemente, con la desaparición de una gran parte de los ecosistemas terrestres y marinos: por ejemplo el Amazonas. Y muchos otros hablan del colapso de la civilización contemporánea como consecuencia del colapso de los sistemas agrícolas y la imposibilidad del mantenimiento de los sistemas urbanos y los niveles actuales de población mundial.

Existen cientos de estudios serios que plantean escenarios todavía más complicados como subproducto del calentamiento. Uno de los más documentados, y de consecuencias catastróficas, es el riesgo inminente de liberaciones supermasivas de metano (un gas de efecto invernadero cien veces más poderoso que el dióxido de carbono en el corto plazo) desde Siberia, como producto del derretimiento acelerado del permafrost (capa del suelo permanentemente congelada en las regiones polares) de las estepas y lechos marinos árticos, con el consecuente incremento de la temperatura media por encima de los 10 grados.

Pero siendo esto de enorme gravedad el deterioro medioambiental no se acaba con el calentamiento global: la contaminación de los recursos hídricos, la liquidación de ecosistemas fundamentales para mantener el equilibrio de la vida en la tierra (Ártico, Amazonas...), la contaminación atmosférica en las principales ciudades del mundo, la deforestación, el tratamiento de los residuos sólidos... Después de casi dos siglos de dominio, la burguesía nos ha puesto cara a cara con nuestra propia desaparición como especie.

Hace tiempo que se viene hablando de la irreversibilidad en la degradación ambiental, es decir, que existe un punto

de no retorno al cual no debemos llegar y a partir del cual los efectos acumulativos nos pasarán factura sin que tengamos ninguna posibilidad de combatirlo. Cada día que pasa, nuevas voces autorizadas se suman a la advertencia de que nos acercamos a él peligrosamente.

### Cambiar el sistema para salvar la Tierra

Lo que hay que entender es que en el capitalismo las *fuerzas productivas no responden a criterios sociales* o de bien común, sino a *intereses individuales en contradicción con otros intereses individuales*, que dan como resultado una anarquía de mercado que imposibilita cualquier tipo de planificación del sistema productivo. Esta es la naturaleza del capitalismo. La actual crisis de sobreproducción viene a agravar esta situación, ya que está provocando una lucha más encarnizada por el control de unos mercados cada vez más escasos. Esto hace que el margen que los poderes económicos tienen para hacer cambios cosméticos sea menor que hace unos años, en plena expansión.

Cuestiones vitales como la sustitución de las energías de origen fósil por renovables son inviables desde el punto de vista de los poseedores de los medios de producción —que son los que deciden qué inversiones y para qué se realizan—, por el enorme desembolso que implicaría el desarrollo e implantación de las mismas. Es por esto que la energía nuclear de fisión, algo que parecía olvidado por su enorme potencial destructivo y contaminante, está retomando fuerza para sustituir en el corto plazo a los combustibles fósiles. El capitalismo no tiene nada que ofrecer.

Por eso la única lucha realista por salvar el planeta se debe inscribir en la lucha por transformar el sistema capitalista en un sistema económico cuya planificación democrática de la economía sienta las bases para hacer compatible el desarrollo científico y técnico de la humanidad con la sostenibilidad del planeta. La lucha por el socialismo es más necesaria que nunca.



# El imperialismo, fase superior del capitalismo

de V. I. Lenin

Miriam Mucio

Este texto clásico de Lenin, escrito en la primavera de 1916, ofrece una panorámica del desarrollo de la economía mundial y de las relaciones internacionales entre las principales potencias capitalistas de la época desde el último cuarto del siglo XIX hasta el estallido de la guerra mundial en 1914. Su objetivo es arrojar luz sobre la esencia del imperialismo, comprender su base económica y armar ideológicamente a la vanguardia obrera para hacer frente al chovinismo alimentado por las diferentes burguesías nacionales y, en su decadencia política, por los propios dirigentes socialdemócratas de la Segunda Internacional.

## Monopolios y capital financiero

Al analizar los nuevos fenómenos de la economía capitalista en el umbral del siglo XX, Lenin señala que el más importante es la sustitución de la competencia por el monopolio. En la concepción idealizada de los economistas burgueses sobre su propio sistema, la “libre competencia” era una “ley natural” e inmutable. Sin embargo, precisamente gracias al acelerado desarrollo de las fuerzas productivas que implica la competencia, se da una enorme concentración de la producción (las pequeñas empresas son engullidas por las grandes, las inversiones para mantenerse en el mercado son cada vez mayores, etc.) que inevitablemente conduce al monopolio. Cuando una rama productiva está controlada por un número suficientemente reducido de empresas, estas están en condiciones de acordar (e imponer al resto) la cantidad de producción, los precios, el reparto de mercados, etcétera: “No estamos ya ante una lucha competitiva entre grandes y pequeñas empresas, (...) sino ante el estrangulamiento por los monopolistas de todos aquellos que no se someten al monopolio”.

Otra característica básica de la fase imperialista es el papel hegemónico del sector financiero. Los bancos pasan de ejercer un papel de meros intermediarios en los pagos a convertirse, a través de un proceso de concentración bancaria, en monopolios “que tienen a su disposición casi todo el capital monetario de todos los capitalistas, así como la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas de uno o de muchos países”. Así pueden conocer, controlar y decidir (con su política de préstamos, entre otros mecanismos) “las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad”. Se produce así un proceso de fusión entre la banca y la industria en el que la primera juega un papel dominante, dando origen al capital financiero y a la formación de una oligarquía financiera que surge de “un vínculo personal entre los bancos y las mayores empresas industriales y comerciales”. Como explica Lenin, citando a un economista burgués de la época, “el ‘vínculo personal’ entre la banca y la industria se completa con el ‘vínculo personal’ de ambas con el gobierno. Los puestos en los consejos de administración son confiados volun-

tariamente a personalidades de renombre así como a antiguos funcionarios del Estado, los cuales pueden facilitar en grado considerable las relaciones con las autoridades”. La descripción no puede ser más actual.

## El reparto del mundo entre las potencias

Debido a la acumulación de capital en proporciones gigantescas, en los países más desarrollados se genera un enorme *excedente de capital*. Para convertir este excedente en beneficios, la exportación de capitales es decisiva: “la necesidad de exportar capital responde al hecho de que, en unos pocos países, el capitalismo está ya ‘demasiado maduro’ y el capital (...) no puede encontrar campo para la inversión ‘rentable’. Aunque el intercambio de mercancías no desaparece, “lo que caracterizaba al viejo capitalismo, cuando la libre competencia dominaba por completo, era la exportación de *mercancías*. Lo que caracteriza al capitalismo moderno, donde impera el monopolio, es la exportación de *capital*”.

Estas son las bases económicas que llevan a una lucha despiadada por el reparto del mundo entre las diferentes potencias. Aunque a principios del siglo XX no existían nuevos territorios susceptibles de ser colonizados, Lenin señalaba que, precisamente por ello, la disputa entre los países imperialistas se agudizaba ya que “en el futuro solamente caben nuevos repartos, es decir, el cambio de ‘propietario’ de un territorio, y no el paso de un territorio sin dueño a un ‘propietario’. Así, las guerras, la carrera armamentística, la opresión nacional y la justificación política del militarismo mediante el nacionalismo burgués son rasgos esenciales del capitalismo monopolista, y no características optativas del sistema.

Una parte del libro está dedicada a combatir a Kautsky y su teoría del ultraimperialismo, una nueva fase en la que se alcanzaría la fusión de todos los monopolios e imperialismos en uno solo y en la que, por tanto, las guerras serían innecesarias y se lograría estabilizar el sistema. La necesidad de la revolución socialista desaparece así de un plumazo. Lenin rebate frontalmente este planteamiento, calificándolo como una ruptura total con la teoría y la práctica marxistas. Explica que los monopolios no suprimen la competencia de forma absoluta, sino que “existen por encima y al lado de ella, engendrando así contradicciones, fricciones y conflictos agudos e intensos”. Precisamente en una economía mundial dominada por los monopolios y el capital financiero, respaldados por sus respecti-

vos estados nacionales, la competencia se vuelve mucho más destructiva, siendo incluso una amenaza para la humanidad, como demostraron las dos guerras mundiales, las interminables guerras locales y regionales que no dejan de producirse desde entonces.

## Una fase de decadencia y de transición

El imperialismo es una fase peculiar, decadente, del capitalismo. Y en esa fase de capitalismo parasitario o en descomposición, como la califica Lenin, la ob-

perialistas es usada para perpetuar la pobreza de las masas y afianzar las relaciones de dependencia, condiciones necesarias para la existencia del capitalismo; y, finalmente, que la desintegración social se hace presente en el propio corazón del sistema.

El dominio de esta oligarquía parasitaria sobre la economía mundial (una realidad mucho más abrumadora hoy que hace un siglo), lejos de introducir más estabilidad, acentúa su caos. Lenin señala que, en la etapa imperialista, la contradicción fundamental del sistema —la existente entre el carácter social de la pro-

ducción y la apropiación individual de los beneficios— se exagera aún más. La crisis actual, la más importante desde los años 30 y que todavía no ha tocado fondo, es un exponente de cómo los intereses particulares de una minoría insultantemente rica pueden arrastrar a la mayoría de la sociedad, y a las propias fuerzas productivas, a una situación catastrófica. Lenin, recordando las ideas fundamentales de Marx y Engels, plantea que la propiedad privada “constituye una envoltura que no responde ya al contenido”, es decir, al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas.

Otro rasgo fundamental del imperialismo es que es una etapa de transición “a cierto orden social nuevo” entre “la completa libre competencia”, característica del capitalismo en su fase inicial, y “la completa socialización”, es decir, a un sistema socialista. La auténtica superación de esta etapa no es una vuelta atrás en la historia o un capitalismo de rostro humano, como defendía la política pequeñoburguesa y oportunista de la época, sino la expropiación de los medios de producción para planificarlos con el objetivo de satisfacer las necesidades de la inmensa mayoría de la sociedad. Lógicamente, esta transición no es automática, sino que requiere la organización consciente y la acción revolucionaria de las masas para poner fin al dominio de la sociedad por los capitalistas.



tención de beneficios mediante la especulación adquiere un peso preponderante. Como si el libro estuviese escrito hoy, Lenin señala que “el grueso de los beneficios va a parar a los ‘genios’ de las intrigas financieras”, que el mundo se divide entre unas cuantas potencias prestamistas y una mayoría de países deudores, que, lejos de impulsar el desarrollo de los países más atrasados, la enorme acumulación de capital de los países im-

**Bono anual SUSCRIPCIÓN** (11 números) **20€**

40 años de PRENSA OBRERA

El Militante **derrotar a la derecha**

Contra los fascistas y la guerra

Envía tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

## Del 9 al 12 de febrero: Juicio a los 8 de Airbus Entrevista a José Alcázar, uno de los sindicalistas encausados

# “Después de cinco años no han podido callarnos”



José, Raúl, Tomás, Enrique, Rodolfo, Edgar, Armando y Jerónimo son “los 8 de Airbus”. Ocho sindicalistas de la fábrica de Airbus en Getafe para los que la Fiscalía pide nada menos que ¡66 años de cárcel! ¿El delito? Participar en piquetes informativos y defender los derechos de todos los trabajadores en la huelga general del 29 de septiembre de 2010 contra la reforma laboral y el recorte de las pensiones impuesto por el gobierno del PSOE. El doble rasero de la justicia es insultante: a ningún empresario se le condena por “participar” en los piquetes patronales que utilizan en todas las huelgas generales, coaccionando y ame-

nazando a sus trabajadores. Tampoco, como señalan los sindicalistas, “durante la instrucción se ha investigado la actuación policial”. No olvidemos que, en la madrugada del 29 de septiembre, en las puertas de la planta de Getafe la policía inició una carga brutal en la que se utilizó fuego real. Y, por supuesto, “se han rechazado testimonios y pruebas exculpatorias”.

Entre los días 9 y 12 de febrero se celebrará el juicio a estos ocho sindicalistas acusados de coacción a los trabajadores y lesiones a policías. Estamos ante un caso flagrante y escandaloso de persecución sindical, un verdadero juicio

político contra el derecho a huelga, en las mejores tradiciones del franquismo. Un ejemplo claro de la involución brutal a la que nos quieren someter, no sólo laminando nuestros derechos sociales y laborales sino recortando los más mínimos derechos democráticos, para que ni siquiera tengamos el derecho de protestar.

Desde estas páginas transmitimos todo nuestro apoyo a estos compañeros, llamamos a participar en las movilizaciones y actos de solidaridad que se convocarán coincidiendo con el juicio y los días previos, y nos sumamos al grito de “huelga no es delito”.

nes, concentraciones y actos que se han organizado en defensa de “Huelga no es delito”.

Incluso la empresa ha hecho comunicados apoyando la justa lucha que estamos llevando y se van a personar como testigos a favor de los 8 de Airbus en el juicio, salvo que no pueda caber dentro del proceso. También la dirección europea se ha expresado en ese sentido por las referencias que la dirección nacional les ha transmitido y también la dirección europea de los sindicatos a nivel de Airbus. Comités y sindicatos de diferentes países, Reino Unido, Francia o Alemania, también se han manifestado en este sentido.

**EM.- ¿Qué papel está jugando CCOO? ¿Cuáles son los siguientes pasos que vais a dar?**

**JA.-** El sindicato está en primera línea desde el principio. Han estado permanentemente en todos nuestros actos. De hecho, son la referencia de coordinación de todas las acciones, todas las movilizaciones que se están produciendo en torno al tema nuestro en concreto, pero también en torno a la campaña “Huelga no es delito”.

Vamos a seguir promoviendo la campaña “Huelga no es delito” para que una vez que el resultado del 20 de diciembre permita un posible cambio de gobierno, ese gobierno sepa que tiene que cambiar las leyes para que en este país no vuelva a entrar ningún trabajador a la cárcel por ejercer un derecho como ir a la huelga o manifestarse. La campaña principal que queremos hacer desde mediados de enero hasta que empiece el juicio son manifestaciones, actos, concentraciones y las acciones concretas que surjan. También acudir a todo tipo de actos a los que se nos llame para exponer nuestras reivindicaciones.

**EL MILITANTE.- ¿Qué balance hacéis de la lucha llevada a cabo en estos últimos años?**

**José Alcázar.-** Es un balance positivo puesto que después de cinco años el elemento tan importante de represión que estamos sufriendo, no solo nosotros sino también muchos trabajadores y ciudadanos en este país, no ha podido callarnos y el conflicto sigue latente. Es más, cada día está más en auge la protesta, pacífica por supuesto, para que los derechos laborales, los derechos sociales y los derechos políticos que hemos perdido podamos recuperarlos. Queda todavía que se materialice en hechos concretos, pero estoy convencido que con el apoyo de la ciudadanía vamos a ganar la pelea.

**EM.- ¿Cuál ha sido el apoyo recibido por parte de los trabajadores?**

**JA.-** Hasta ahora no nos podemos quejar, podemos sentirnos privilegiados por el apoyo y la solidaridad que estamos recibiendo. Por eso estamos obligados a devolverlo, a no firmar, para ganar la batalla. Eso es lo mínimo que podemos hacer ante el apoyo unánime que hemos te-



nido de nuestros compañeros y de toda la sociedad en su conjunto.

Resultó emocionante para nosotros que el 14 de marzo de 2014 se convocara una manifestación en Getafe y la afluencia fuera como no se conocía. Es decir, los trabajadores de nuestros centros de trabajo acudieron, la ciudadanía de Getafe

acudió a nuestra manifestación, otras empresas se solidarizaron y acudieron también. Para nosotros eso fue un gesto emocionante, nos sentimos profundamente orgullosos del respaldo que recibimos y, de la misma manera, si no tan emotivo como aquella manifestación, nos hemos sentido apoyados en otras movilizacio-

## La lucha sirve EMTE retira la denuncia contra siete trabajadores

**Manu Vidal**  
CGT EMTE

El 9 de diciembre, horas antes de comparecer en el juzgado, EMTE retiró su denuncia a siete trabajadores por participar en la huelga contra el hundimiento de nuestros salarios y condiciones laborales.

La empresa pretendía con esta denuncia criminalizar la lucha y atemorizar a la plantilla. No consiguió su objetivo. Los trabajadores respondimos con una nueva huelga el 24 de noviembre y una campaña pública por la retirada de la denuncia que consiguió unir a más de un centenar de trabajadores y delegados de todos los sindicatos. El mismo día del juicio convocamos una rueda de prensa a la que acudieron los portavoces de Podemos y la CUP de Tarragona.

Tenemos claro que la marcha atrás de la empresa no fue por lástima, sino fruto de nuestra persistencia y presión social, unificando en la lucha a las organizaciones de izquierda de la ciudad (Podemos, CUP, Sindicat d'Estudiants, compañeros de GuanyemCCOO, STR...).

El comportamiento de la empresa ha distado siempre de ser ejemplar, no sólo por su vinculación a los casos Pujol y del 3%, o a la obtención de contratos públicos con los que las familias propietarias del grupo Comsa-Emte —Sumarroca y Miarnau— se hacen de oro a costa de todos (gravísimo es el caso de la nueva cárcel de Tarragona que costó 100 millones de euros y por la que la Generalitat está pagando



Trabajadores de EMTE en los juzgados de Tarragona

384 millones, 1,1 millones al mes) y de precarizar el empleo, sino también por lacerar los derechos de los trabajadores. De hecho, EMTE ha sido sancionada por la Inspección de Trabajo con 6.000

euros por vulnerar el derecho de huelga y expedientada hasta en tres ocasiones por sustitución ilegal de trabajadores en huelga y por presiones a la plantilla.

Tras seis meses en lucha y once jornadas de huelga tenemos claro que, con la que está cayendo, tenemos que unificar a los trabajadores de todas las empresas para frenar los ataques de la patronal. Los trabajadores no hemos nacido con un pan debajo del brazo y, por tanto, no todos los días ganamos, pero hoy sí: la retirada de la denuncia demuestra que no somos criminales por defender el pan de nuestros hijos y que luchando con tenacidad podemos ganar. La lucha continúa con más fuerza.

## Entrevista a Diego González, delegado de la sección sindical de CCOO en SA Reverté

# “Me despiden por ser delegado y por organizar CCOO en la empresa”

**EL MILITANTE.- ¿Cuál ha sido el motivo de tu despido?**

**Diego González.-** Todo empieza en junio, cuando un grupo de trabajadores, ante el constante deterioro de nuestras condiciones de trabajo y salario, dijimos ¡basta! Decidimos presentar una candidatura de CCOO, independiente, no al servicio del patrón. La empresa se puso muy nerviosa, y el proceso de elecciones sindicales estuvo plagado de presiones (incluso un compañero que formaba parte de la lista fue despedido) para tratar de amedrentarnos y evitar que tuviéramos representación. Pero no lo consiguieron y ahora han decidido cortar por lo sano.

Mi despido es por ser delegado de la sección sindical de CCOO y candidato en las pasadas elecciones sindicales. Está claramente motivado por mi papel como organizador de CCOO en la empresa, y por el trabajo que junto a otros compañeros ha permitido que por primera vez haya dos delegados independientes en el comité de empresa.

**EM.- ¿Cómo habéis respondido a este despido por persecución sindical?**

**DG.-** Lo primero, una semana después del despido, fue dirigimos a la clase trabajadora de la comarca. Repartimos una hoja denunciando las prácticas antisindicales de la empresa, ya contamos con el apoyo de los comités de empresa de CCOO y CGT de industrias importantes de la comarca: Robert Bosch, Refratechnik, Unilan y Emte. El siguiente paso fue convocar una concentración en la puerta de la fábrica, a la que acudieron nuevos comités de empresa.

También nos dirigimos a los partidos de la izquierda pidiéndoles solidaridad y apoyo, y la respuesta fue muy buena. A la concentración asistieron representantes de la CUP, Podemos, ICV, ERC, EUiA y también asistió la CGT de El Vendrell. Esta solidaridad ha sido un factor clave tanto para mí como despedido, como para los compañeros de CCOO que siguen luchando en la fábrica, y también para el resto de los trabajadores.

**EM.- ¿Crees que hay que politizar el sindicalismo?**

**DG.-** Claro que sí, claro que hay que politizar el sindicalismo, ¿o no son políticas las medidas que los representantes de la burguesía (PP, CiU, PNV, y ahora Ciudadanos) aprueban contra la clase trabajadora, como las últimas reformas laborales, medidas para cargar sobre nuestras espaldas todo el peso de la crisis?

Hay que resistir sus ataques, pero también enfrentarnos a ellos con un programa político alternativo y consecuente, anticapitalista, que ponga en cuestión de raíz las fuentes de sus privilegios y de las injusticias que generan día a día. El sindicalismo no puede ser neutral políticamente, lo que permitió avanzar a la clase trabajadora a lo largo del siglo XX fue su organización a nivel sindical, ¡pero también a nivel político! Nuestra organización, CCOO, como hizo en los años 70, debe apoyar sin pestañear a las candidaturas de la izquierda que lucha, y no



mantener una posición neutral que solo beneficia a la derecha.

**EM.- ¿Qué sindicalismo necesitamos para enfrentar estas actuaciones patronales?**

**DG.-** Necesitamos un sindicalismo combativo, democrático y al servicio de los trabajadores urgentemente, un cambio rápido y radical, porque la clase trabajadora está sufriendo unos ataques brutales. Hay que recuperar la política sindical y las tradiciones que permitieron levantar CCOO en los años 60 y 70, en plena dictadura franquista, confiando en los trabajadores, en su capacidad de combate, de sobra demostrada durante estos años de lucha contra CiU y el PP.

En nuestro conflicto hemos comprobado que volver a las tradiciones de lucha, con un mensaje contundente y extendiendo la solidaridad, funciona y conecta. Hemos repartido cientos de hojas en El Vendrell y otros pueblos de la comarca, pegado carteles, y siempre hemos encontrado una respuesta positiva. Hemos recibido la solidaridad de comités de empresa, vecinos, colectivos sociales y partidos de izquierda. Sabemos que la em-

presa está muy nerviosa con este despliegue, llegando a decirnos que si no creemos que estamos llegando muy lejos. ¡Lejos ellos, que no permiten a los trabajadores poder sindicarse y ejercer sus derechos libremente! Como decía Marcelino Camacho, “lo que no se gana en la calle no se puede ganar en una mesa de negociación”. Ese tiene que ser de nuevo el lema de las CCOO y los sindicatos de clase.

**EM.- Tú formas parte de la corriente marxista revolucionaria EL MILITANTE, ¿por qué crees que hay que estar organizado más allá del sindicato?**

**DG.-** Porque el problema no es solo que tengamos un gobierno reaccionario de derechas y que ataque nuestras condiciones de vida, que sí es un problema, o que gobiernos de izquierdas, que la gente vota con esperanza, hayan luego defraudado y aplicado políticas de derechas aceptando la lógica del sistema, que también es parte del problema. El problema es mucho más profundo: un sistema económico que ha llegado a sus límites, que ya no da más de sí. Después de ocho años de crisis económica vemos cómo el capitalismo continúa en crisis, cómo se

ha generado más miseria, desigualdad, paro, sufrimiento y pobreza, y los próximos años continuarán siendo terribles.

La única salida para la clase trabajadora es la intervención consciente en la lucha de clases, defendiendo un programa de transformación socialista de la sociedad, que rechace la lógica criminal del sistema, del mal menor, que ponga encima de la mesa la expropiación de los bancos, de las grandes multinacionales, de los terratenientes, para utilizar toda esa riqueza de forma lógica y al servicio de la mayoría de la sociedad. Si queremos acabar con la lacra del paro, conseguir el acceso universal a la vivienda y defender una sanidad y una enseñanza públicas de calidad, tenemos que asumir que no será posible sin acabar con el capitalismo. Por eso estoy organizado políticamente en una organización revolucionaria como EL MILITANTE, porque tengo claro que mi lucha sindical es una pequeña parte de una lucha históricamente mucho mayor, la lucha del conjunto de la clase trabajadora para tomar el cielo por asalto y construir un mundo mejor y justo para todos los seres humanos.

**IBM España**

## Trabajadores en huelga mientras Toxo y Méndez maniobran a sus espaldas

**GanemosCCOO**

El 16 de diciembre los trabajadores de IBM España realizamos la primera huelga en la historia de la compañía en nuestro país, para forzar a la empresa a retirar un despido colectivo de 137 trabajadores y una reducción salarial del 10%. Después de semanas de negociaciones, y a pesar de las presiones y ultimátum de la empresa, los representantes sindicales en IBM se han negado rotundamente a firmar el ERE, conscientes de que aceptarlo, por atractivas que pudieran parecer sus condiciones, significa abrir la puerta a una cascada de sucesi-

vos EREs, cada uno de ellos en peores condiciones que el anterior.

Simultáneamente los trabajadores recibíamos con estupefacción la noticia de que dos días después los máximos dirigentes sindicales de CCOO y UGT, Ignacio Fernández Toxo y Cándido Méndez, iban a reunirse con Marta Martínez, presidenta de IBM España, sin que se conociera el motivo u orden del día de la reunión, salvo que se trata de encontrar una “solución” al conflicto.

Esta reunión, solicitada por la empresa con la clara intención de marginar a los delegados elegidos democráticamente por los trabajadores, fue rechaza-

da tajantemente por los delegados de CCOO, que así se lo comunicaron tanto a la dirección del sindicato como a la plantilla de IBM. Desgraciadamente, han sido demasiadas ocasiones en las que las direcciones de los dos grandes sindicatos han pasado por encima de los representantes sindicales y han impuesto acuerdos abiertamente regresivos.

Finalmente la dirección confederal de CCOO tuvo que suspender dicha reunión. Una vez más se demuestra que si delegados y afiliados nos mantenemos firmes en una postura de clase, combativa, democrática y asamblearia, las maniobras por arriba pueden ser desbaratadas.

# Cuatro décadas en defensa del marxismo

## ¡Únete a la izquierda revolucionaria!

**“El periódico no es sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo” (Lenin)**

¡Nuestro periódico cumple cuatro décadas de existencia! En este largo tiempo transcurrido hemos trabajado incansablemente defendiendo el programa del marxismo, construyendo las fuerzas de la izquierda revolucionaria en el Estado español e internacionalmente, sin sectarismos, interviniendo en las organizaciones y movimientos de masas. Seguimos fieles a las ideas y a los métodos de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y otros grandes revolucionarios, a su dedicación insobornable a la causa del socialismo.

Puntual a su cita, EL MILITANTE ha reflejado las aspiraciones de los oprimidos a través de miles de artículos y crónicas, trasladando la actividad militante de la vanguardia obrera y actuando como memoria colectiva de nuestra clase. Un periódico realizado por y para los trabajadores, y sostenido con su dinero y sacrificio, lo que ha garantizado siempre nuestra completa independencia política. Las páginas de EL MILITANTE son una guía fiel de todos los avatares de la lucha de clases del Estado español e internacional, tanto en los momentos de auge como en los periodos difíciles, de reflujo.

Nuestras ideas han sido puestas a prueba, en la teoría y en los acontecimientos. Hemos construido instrumen-

tos valiosos para la lucha, como el Sindicato de Estudiantes, la mayor organización estudiantil y con más capacidad de movilización de la juventud. También hemos batallado en el frente ideológico, desarrollando la Fundación Federico Engels, la principal editorial de literatura marxista en lengua castellana. Y nuestra intervención sistemática y tenaz en el frente sindical está dando frutos importantes, entre los que cabe destacar la creación de GanemosCCOO.

Por supuesto que hemos cometido errores, de los que sacamos lecciones valiosas para el futuro, y somos muy conscientes de que aún queda un largo camino para la organización revolucionaria que los trabajadores y la juventud necesitamos. Pero tenemos confianza en nuestra clase y en las ideas del marxismo para superar las dificultades, y una voluntad revolucionaria con la que hemos enfrentado muchas pruebas en el pasado.

El presente del capitalismo muestra lo necesario de perseverar en esta tarea. La vida de millones de trabajadores y jóvenes se ha visto afectada por una crisis económica devastadora, pero este regreso al capitalismo en su forma más clásica ha golpeado su conciencia, transformando la correlación de fuerzas en la sociedad e impulsando la lucha de clases en todo el mundo.

La clase obrera y la juventud es la fuerza social más poderosa, juega el papel decisivo en la producción y sin su participación es imposible que nada funcione en la sociedad. Pero esa fuerza co-

losal necesita de organización consciente. El programa comunista —como señaló Trotsky— no puede remontarse por encima del caos, como el Espíritu Santo, ni estar enterrado en el cerebro de algunos profetas. Necesitan un cuerpo, es decir, la organización de la vanguardia obrera.

El capitalismo no se podrá transformar a base de parches y pequeñas reformas. El capitalismo no funciona sobre la base del sentido común, lo lógico o lo beneficioso para la mayoría. Funciona por y para el lucro de los propietarios de capital y de los medios de producción, que son los que realmente controlan las palancas del poder político y del Estado. Los marxistas de EL MILITANTE estamos convencidos de que sólo con una política genuinamente socialista podremos alcanzar la igualdad y un bienestar común. Un programa que rompa con la lógica del capitalismo, que nacionalice —bajo control democrático de la población— los monopolios financieros y la banca, los grandes grupos empresariales que copan los sectores estratégicos de la economía, creando las condiciones para la justicia social y la auténtica democracia: el socialismo.

Como dijo el poeta, es la hora de tomar partido hasta mancharse. Únete a la Corriente Marxista EL MILITANTE, construye con nosotros las fuerzas de la izquierda revolucionaria.



Edita: AC El Militante · DL: M-14564-1989

**CONTACTA CON NOSOTROS**

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 619 745 685 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933  
 • CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325  
 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · EXTREMADURA: 638 771 083  
 GALIZIA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIA 685 098 482  
 www.elmilitante.net · elmilitante@elmilitante.net · Twitter: @\_elmilitante · Facebook: El Militante - Corriente Marxista Revolucionaria